

## Dedicatoria

A la memoria del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

A mis padres que son la esencia de mí existir.

A la memoria de mi abuelo Miguel Mosqueda que siempre está presente.

### **Agradecimientos**

Todos tenemos a quien agradecer en un momento determinado de nuestras vidas, hoy me tomo un respiro para de alguna forma darle las gracias a todas y cada una de esas personas que me han estado acompañando hasta hoy, tanto en mi formación personal como profesional:

En primer lugar a esos dos grandes seres capaces de comprenderme y apoyarme aun cuando mis decisiones difieren de las de ellos mis padres, Rafael Murgado Wilson y Maricel Mosqueda Lobaina. Gracias por ser mi inspiración para convertirme en la persona que hoy soy, por saber ser padres y amigos, por estar cuando los necesite, por los consejos, la educación y sobre todo por ese amor con el que son capaces de criarme. Los amo y les doy las gracias por eso y más.

Agradezco a mi más que amiga Claudia Mailen Coello Aguilar, por ser la hermana que no tengo biológicamente, por las fiestas, las lágrimas, las peleas, por tu incondicionalidad, por esos momentos en los que no fuimos más que tú y yo en una sola persona, por ser mi apoyo, mi capilla de confesión, por tu amor y capacidad de comprenderme, gracias por ser mi fuerza y por a pesar de conocerme haberme querido como lo has hecho hasta hoy.

Agradezco a mi tutor el Dr. C. Alexis Pérez Ferrer, por su fe en mí, por sus palabras de aliento y aquellas conversaciones que me hacían sentir mejor persona, por su apoyo y por convertirse en mi paradigma, por su amistad cuando la necesite y por sus consejos tanto personales como profesionales. Gracias por ser una fuente de inspiración.

Agradezco a Adrian Orama Martinez, por de alguna forma inexplicable estar ligado a mí, por su apoyo aun cuando creí no necesitarlo, por su paciencia y tolerancia, por su amor y cariño, por haberme dado la oportunidad de conocerle y

de formar parte de su vida, por ser incondicional y haberme ayudado tanto, gracias por ser tú en todo momento.

Agradezco a Leonardo Almenares y a sus padres en especial a Rafaela por darme la oportunidad de formar parte de sus vidas y por abrirme las puertas de su casa, por su cariño, por la compañía. Gracias por darme la oportunidad de conocerlos.

Agradezco a mi compañero de aula y amigo Ricardo Garnier Garcia, por estar siempre presente, por ser sobreviviente en esta batalla que hoy libramos, por su compañía, por su cariño. Gracias por ser diferente y especial.

Agradezco a Diana Escalona Delfino, Amanda Rachel, Maria del Pilar, Dannicel, Fausto, por en algún momento haber estado presente y haberme dado su apoyo e incondicionalidad, por ser buenos amigos y por esos momentos que no se borraran jamás gracias.

Agradezco a Migdalia y Claudina por ser necesarias e imprescindibles en todo este proceso de formación como profesional, gracias por estar siempre presente y por su apoyo.

Agradezco a todos mis profesores en especial a: Eliannis, Yaneidis y por supuesto a mi oponente Aime.

Gracias a todos mis vecinos que estuvieron al tanto de mi evolución profesional en especial a Marvelis y a mi familia. Gracias a todos los que de una forma u otra estuvieron siempre presentes. A tos y cada uno gracia

## Índice

Contenido	Páginas
Introducción	1
CAPÍTULO I Fundamentos para el análisis de la hermenéutica de Hans	4
George Gadamer	
Epígrafe 1.1 Referentes teóricos para la comprensión de la hermenéutica	6
de Hans George Gadamer	
Epígrafe 1.2 Concepciones esenciales de la hermenéutica de Hans G.	19
Gadamer	
CAPÍTULO II Contribución de Hans George Gadamer al desarrollo de la	29
hermenéutica contemporánea	
Epígrafe 2.1 Relación entre el carácter histórico de la experiencia y el	31
protagonismo del sujeto cognoscente para Hans George Gadamer	
Epígrafe 2.2 Importancia de la hermenéutica de Hans George Gadamer	40
como contribución al desarrollo de la hermenéutica contemporánea	
Conclusiones	53
Bibliografía	

### Resumen

La presente investigación lleva a cabo un análisis de las concepciones esenciales de Hans George Gadamer en torno a la hermenéutica como arte de la interpretación, sin limitarla a la interpretación literaria, para así identificar sus aportes al desarrollo del pensamiento hermenéutico contemporáneo.

Gadamer como uno de los hermeneutas más importantes de la contemporaneidad desarrolla una teoría que profundiza en la comprensión del Ser y esclarece los conceptos ya existentes dando un aporte significativo al desarrollo de la hermenéutica, y ganándose su sitio en la evolución histórica de la misma.

### Summary

Present it an analysis of Hans George Gadamer's essential conceptions about the hermeneutics like art of the interpretation without limiting her to the literary interpretation, accomplishes investigation, stops that way identifying his contributions to the development of the hermeneutical contemporary thought.

A theory that deepens in the understanding of Being and explains the right now existent concepts giving a significant contribution to the development of hermeneutics unrolls Gadamer like one of the more important hermeneutas of contemporaneity, and winning his place in the historic evolution of the same.

### Introducción

La hermenéutica ha adquirido diferentes significados en dependencia de las épocas y los autores; ha sido entendida como teorización filosófica aplicable al análisis de ciencias humanas, que establece la importancia de comprender los hechos humanos teniendo en cuenta el contexto socio-histórico en el que ocurren. Como método que proporciona una base adecuada para la comprensión de los fenómenos de la realidad y como paradigma de las Ciencias Sociales, para establecer epistemológicamente la posibilidad de comprender al sujeto cognoscente en su relación con el objeto, desde una perspectiva interpretativa y rigurosamente diferente a la consensuada en determinadas comunidades científicas.

El desarrollo histórico de la Hermenéutica se ha manifestado como derivación mediata del desarrollo de las ciencias, permitiendo su tránsito de método a paradigma de las ciencias, donde su alcance no se limita a la filosofía en particular, sino que está presente en las Ciencias Sociales de manera general y puede ser extensivo a las Ciencias Naturales, aun cuando no sea reconocida de manera explícita.

En este sentido, para la especialidad de Filosofía, se impone como necesidad abordar el estudio de aquellas producciones teóricas que han incidido en la transformación, evolución y consolidación de la Hermenéutica, no sólo porque pueda ser asumida desde una perspectiva teórica, metodológica o paradigmática; sino porque desde esa variedad de perspectivas, sitúa a los especialistas de la filosofía en posicionamientos interpretativos de la realidad más flexibles y críticos.

Considerando esto, la presente investigación se dirige al análisis de las contribuciones teóricas de Hans George Gadamer al desarrollo de la hermenéutica contemporánea, su logro reside en descubrir y mostrar la naturaleza de la comprensión humana a nivel teórico-metodológico, en tanto parte de que la verdad está íntimamente ligada al método y no puede considerarse una sin la otra.

Gadamer se propone efectuar una recuperación del diálogo humano como espacio propenso a la materialización del juicio reflexivo, rescatar un saber pre-científico,

entendiéndolo como un determinado saber del hombre que incluiría la posibilidad de hacer ciencia. Para ello efectuó un diagnóstico de la situación en que se hallaba el proceder de las ciencias, destacando que la praxis ha sido olvidada y considerando con ello, que cuanto más crece la tecnología, más decrece el ejercicio del juicio propio del hombre.

La trascendencia de la hermenéutica desarrollada por Gadamer contribuye al desarrollo contemporáneo de esta ciencia, por lo que el tema que se aborda, está orientado a las: Consideraciones en torno a la contribución de Hans George Gadamer al desarrollo de la hermenéutica contemporánea.

Por lo que se determina como **problema de investigación**: ¿Cuáles constituyen las aportaciones fundamentales del pensamiento hermenéutico de Hans George Gadamer al desarrollo de la hermenéutica contemporánea?

El **objetivo**: Determinar las aportaciones fundamentales del pensamiento hermenéutico de Hans George Gadamer al desarrollo de la hermenéutica contemporánea.

Y como **objeto**: El pensamiento hermenéutico de Hans George Gadamer.

Para dar respuesta al problema científico planteado, se parte de la siguiente **hipótesis**: El reconocimiento del carácter histórico de la experiencia, así como el protagonismo del sujeto en la relación de conocimiento pueden considerarse aportes fundamentales del pensamiento hermenéutico gadameriano al desarrollo de la hermenéutica contemporánea en tanto se sustentan en concepciones dialécticas.

En la investigación, se emplearon como **métodos**: el histórico-lógico que permitió la comprensión, tanto de la historicidad del problema en las facetas en que ha sido tratado, como en la contextualización de su manifestación, facilitando el reconocimiento de la influencia de diversos factores epocales, así como la relación causa-efecto en la cadena de hechos que influyen en el desarrollo del pensamiento hermenéutico de Hans George Gadamer.

El análisis-síntesis, posibilitó la interpretación y sistematización de los conocimientos contenidos en sus obras, así como su integración necesaria para la construcción de nuevos saberes relacionados con la validación de la hipótesis, en la comprensión de las principales ideas aportadas por Gadamer en torno a la hermenéutica a partir de la delimitación de su pensamiento, los criterios en torno a éste y las partes que lo estructuran.

El método hermenéutico, se utilizó en la decodificación e interpretación de los textos, tanto del pensador objeto de análisis, como de sus fuentes teóricas en lo concerniente a los criterios emitidos por los especialistas con el fin de transmitir de una forma coherente y dialéctica el contenido del trabajo.

La inducción-deducción se emplea en dos direcciones, primero, en el análisis de las investigaciones de diferentes especialistas, para obtener una imagen abarcadora sobre las concepciones hermenéuticas de Hans George Gadamer; segundo, en la inferencia de las aportaciones fundamentales de su pensamiento hermenéutico al desarrollo de la hermenéutica contemporánea a partir de la interpretación de las ideas explícitas e implícitas contenidas en las obras de la literatura activa.

La presente investigación se estructura en introducción, dos capítulos, conclusiones, recomendaciones y bibliografía. El primer capítulo: Fundamentos para el análisis de la hermenéutica de Hans George Gadamer, es contentivo de dos epígrafes, en el primero: Referentes teóricos para la comprensión de la hermenéutica de Hans George Gadamer se analizan los criterios de los especialistas en torno a las concepciones del pensador objeto de análisis; en el segundo epígrafe se reflexionan las concepciones esenciales de la hermenéutica de Hans George Gadamer. El segundo capítulo: Contribución de Hans George Gadamer al desarrollo de la hermenéutica contemporánea, contentivo de dos epígrafes, en el primero: Relación entre el carácter histórico de la experiencia y el protagonismo del sujeto cognoscente para Hans George Gadamer, se analizan las concepciones fundamentales de donde emanan sus aportes, para de ahí establecer su importancia en el segundo epígrafe: Importancia de la hermenéutica de Hans George Gadamer como contribución al desarrollo de la hermenéutica contemporánea.

## Capítulo I: Fundamentos para el análisis de la hermenéutica de Hans George Gadamer.

En este capítulo se realiza una breve introducción al estudio del pensamiento hermenéutico de Hans George Gadamer, para determinar las concepciones del mismo que tributan al desarrollo del pensamiento hermenéutico contemporáneo, teniendo en cuenta los fundamentos que permiten el análisis del desarrollo y consolidación de las concepciones del pensador objeto de estudio.

Fueron analizados, los referentes teóricos que posibilitaron la comprensión del pensamiento hermenéutico de Gadamer, para la identificación de las concepciones esenciales del mismo que tributan al desarrollo de la hermenéutica contemporánea.

Resulta importante analizar el papel desempeñado por Hans George Gadamer en el desarrollo de la hermenéutica, su pensamiento filosófico ha tratado de encontrar una comprensión general sobre la existencia, a partir de una filosofía, de una forma de pensar y de entender al hombre en su esencialidad humana, pues considera que las concepciones lógicas culturales que rigen la conciencia de los mismos es lo que ha caracterizado el desarrollo de la hermenéutica contemporánea.

Gadamer es conocido como el impulsor de la filosofía hermenéutica contemporánea, se caracterizó por su habilidad para incorporar, dentro de una concepción propia y original, una multiplicidad de motivos centrales de muchos de los principales representantes de la tradición filosófica occidental.

Aunque la filosofía griega ya hablaba de hermenéutica como el arte de explicar, traducir e interpretar, se puede decir que Gadamer redirecciona y profundiza este sentido de la interpretación y produce una nueva hermenéutica, basándose en que la interpretación debe evitar la arbitrariedad y las limitaciones surgidas de los hábitos mentales, centrando su mirada en las cosas mismas.

Basándose en Heidegger, habla del círculo hermenéutico que serían las propias posiciones preconcebidas. Para clarificar, se puede afirmar que el denominado círculo hermenéutico es un recurso explicativo a través del cual se establece, desde

una óptica dialéctica, que el todo siempre es más que la suma de sus partes, pues los elementos sólo resultan comprensibles dentro de todo el contexto, pero también el contexto se explica en función de sus partes y de las relaciones existentes entre ellas: la palabra, dentro de la frase; la frase, dentro del capítulo; el capítulo, dentro de todo el texto; el texto, condicionado por su tiempo.

Hans Geoge Gadamer se inscribe en la tradición hermenéutica, y a diferencia de Heidegger, pretendía desarrollar una hermenéutica filosófica de las ciencias, que no solo se viera limitada por su empleo en las ciencias humanas, sino que fuera más allá, incluso que enfatizara en el acontecer cotidiano de la sociedad, es decir, en la relación del Ser (hombre-mundo). La hermenéutica que se propuso desarrollar, transitó por los albores de la sociedad del siglo XX y no se restringió solamente a la comprensión literaria, sino que interactúa con la sociedad y trata de comprenderla en sus esencialidades más amplias.

# 1.1- Referentes teóricos para la comprensión de la hermenéutica de Hans George Gadamer.

Cada época tiene sus formas particulares y exige de los hombres y su espacio una forma de comportarse acorde a sus posibilidades, sin dejar de resaltar que los hombres son creadores de su propia historia, pero ésta a su vez es capaz de reflejarse sobre los propios hombres, por lo que dialécticamente una depende circunstancialmente de la otra. Cada época con sus aciertos, desaciertos e irregularidades aporta a la historia de la humanidad, marcando a los de esa época y a los del futuro, para así dar un nuevo paso al desarrollo histórico.

La hermenéutica contemporánea, también está signada por las contribuciones de los teóricos que brindan las bases para su desarrollo.

La palabra hermenéutica proviene etimológicamente del griego y surge de la palabra hermeneía que significa traducir o interpretar. En sus inicios su objetivo fue la interpretación, teniendo por fin aclarar el sentido del texto partiendo de sus bases objetivas y subjetivas. La hermenéutica surgió en el periodo helenístico, en virtud de que se plantean las tareas de la investigación científica y la edición de los textos clásicos y se desarrolla en el marco de la interpretación de las sagradas escrituras<sup>1</sup>.

La hermenéutica fue inicialmente aplicada a la interpretación, o exégesis de las escrituras sagradas. Emergió como una teoría de la comprensión humana a finales del siglo XVIII e inicios del siglo XIX, por lo que ya la hermenéutica moderna incluye comunicación tanto verbal como no verbal, así como semiótica, presuposiciones y pre-comprensiones.

De manera más abarcadora, y en un momento de mayor auge de las ciencias, la hermenéutica se hace necesaria en tres disciplinas de la humanística, en las cuales también se puede reconocer y encontrar su importancia fundamental: la teología, la crítica literaria y por último la filosofía, en la que la hermenéutica no es más que la doctrina idealista según la cual los hechos sociales (y quizás también los naturales)

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Rosental y P. Iudin: *Diccionario de Filosofía*, p. 205.

son símbolos o textos que deben interpretarse en lugar de describirse y explicarse objetivamente<sup>2</sup>.

A lo largo de su historia, la hermenéutica ha evolucionado en cuanto a su objetivo y fin, ya que se considera como el estudio de la comprensión y como fenómeno epistemológico y ontológico, intenta unir dos áreas de la teoría de la comprensión: qué es lo que implica el hecho de comprender un texto y qué es la comprensión en sí misma en su sentido más fundamental y existencial.

La hermenéutica se coloca en el centro de los problemas filosóficos de hoy, no puede escapar de las cuestiones epistemológicas u ontológicas cuando ella misma se entiende como un tema epistemológico y ontológico, en consecuencia, debemos destacar su renovada importancia como disciplina filosófica que se preocupa por la interpretación de la relación hombre-mundo.

Entre las fuentes teóricas de las que se nutrió el pensamiento hermenéutico de Hans Geoge Gadamer, se encuentra Friedrich Schleiermacher (1768-1834).

La hermenéutica como arte de la comprensión no existía como disciplina general, sino que se manifestaba hasta Schleiermacher como una multiplicidad de hermenéuticas especializadas. Con esta afirmación programática Schleiermacher inauguró sus conferencias sobre la hermenéutica en 1819, enunciando en una frase su objetivo fundamental: formular una hermenéutica general como arte de la comprensión.

Para Schleiermacher la hermenéutica estaba relacionada con el ser humano concreto, existente y activo en el proceso del diálogo de la comprensión, se ocupaba de esta actividad y de la distinción básica entre discurso y comprensión, que son la base para una nueva dirección de la hermenéutica en la teoría de la comprensión<sup>3</sup>.

Si la hermenéutica ya no se dedicaba básicamente a aclarar los distintos problemas prácticos que surgían al interpretar distintos tipos de textos, podía entonces,

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Palmer, Richard E.: ¿Qué es la Hermenéutica?, pp. 31-38.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Ídem, p. 112.

acometer la tarea de comprender como auténtico punto de partida. En Schleiermacher la hermenéutica se convierte realmente en el arte de la comprensión.

Este autor tomó como punto de partida de su hermenéutica la cuestión general siguiente: ¿Cómo se entienden realmente todas o cada una de las expresiones, ya sean escritas o habladas?<sup>4</sup>

La situación de comprender, según este autor, es la de una relación dialógica, en todas las relaciones de este tipo hay un hablante, que construye una frase para expresar lo que quiere decir y un oyente que recibe una serie de meras palabras, y mediante un proceso indescriptible adivina su significado. Este proceso adivinatorio es el proceso hermenéutico, según Schleiermacher, la hermenéutica es el arte de escuchar.

Schleiermacher fue un hermeneuta dialógico, que al soslayar las implicaciones creativas de su naturaleza dialógica se vio impulsado a la búsqueda y establecimiento de reglas y coherencias sistemáticas<sup>5</sup>. Precisamente esa limitación desde el punto de vista de esta investigación, encaminó a la hermenéutica por el camino de las ciencias. El movimiento hacia una hermenéutica que toma como punto de partida el problema de la comprensión y la metodologización de esta, pueden considerarse contribuciones útiles a la teoría interpretativa.

Otra de las fuentes teóricas del pensador objeto de estudio es Wilhelm Dilthey (1833-1911), quien siguió esta dirección en la búsqueda de un conocimiento objetivamente válido y a partir de una metodología que le fuera propia a las Ciencias Sociales; asumía con ello, que la tarea de la hermenéutica consistía en descubrir las leyes y principios de la comprensión.

Dilthey reconoció que el problema hermenéutico en sus distintas vertientes acaparaba la atención de grandes pensadores, aunque continuaba cayendo dentro de los límites de una determinada disciplina y a convertirse en interpretación

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Ídem, p. 113.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Vease Niebuhr Richard, R: Scheleiermacher on Christ and religión. Op. Cit. P 81 y ss. Se hace referencia al carácter dialógico del propio pensamiento según Scheleiermacher con un interés en la ética.

histórica, filológica o judicial, en lugar de una hermenéutica general como ciencia de la comprensión. Por ello, a finales del siglo XIX vislumbra en la hermenéutica la base para todas las Ciencias Sociales y Humanísticas, considerándola capaz de captar e interpretar expresiones de la vida interior del hombre, ya sean estas expresiones gestos, acciones históricas, derecho codificado, obras de arte o literatura.

El objetivo de Dilthey estaba en desarrollar métodos para obtener interpretaciones objetivamente válidas de las expresiones de la vida interna<sup>6</sup>. Su contribución, que asume Gadamer, consistió en la ampliación del horizonte de la hermenéutica colocándola en el contexto de la interpretación de los estudios humanos. Su reflexión sobre el problema hermenéutico, si bien tuvo por orientación el psicologismo de Schleiermacher, concibió gradualmente la interpretación como algo centrado en la expresión de la experiencia vivida.

Motivado por establecer a la hermenéutica como base de los estudios humanos, Dilthey se planteó dos objetivos principales: en primer lugar, centró el problema de la interpretación en un objeto que presentaba una condición fija, perdurable y objetiva. Así, las ciencias humanas podían prever la posibilidad de conocimiento valido-objetivo. En segundo lugar, el objeto claramente exigía modos de comprensión histórica más bien que científica. Solo se podía entender mediante su referencia en la vida misma en toda su historicidad y temporalidad<sup>7</sup>. La profunda agudeza del significado de las expresiones de la vida solo podía aparecer mediante la comprensión histórica.

Dilthey renovó la pretensión de Schleiermacher con el proyecto de una hermenéutica general y avanzó en ello de forma significativa. Se colocó en el horizonte de la historicidad, dentro del cual se experimentó un importante desarrollo posterior, estableciendo con ello las bases para el desarrollo del pensamiento hermenéutico de Martin Heidegger (1889-1976) sobre la temporalidad de la auto comprensión.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Ídem, p. 128.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Ídem, p. 155.

Martin Heidegger no sólo fue fuente teórica de Hans George Gadamer, también fue su maestro. En su obra "Ser y Tiempo", es posible dilucidar su contribución a la hermenéutica, en ella plantea la cuestión básica de la comprensión en un contexto totalmente nuevo.

Consideró la comprensión como una forma básica de la existencia, con lo cual trascendió los límites de la definición que estableció Dilthey al concebirla como una forma de comprensión histórica frente a la científica; dio un paso más para afirmar que toda comprensión es temporal, intencional e histórica<sup>8</sup>. Trascendió las concepciones previas al ver la comprensión no como un proceso mental, sino ontológico, no como un estudio de procesos conscientes e inconscientes sino como una revelación de lo que es real para el hombre.

El giro de Heidegger hacia el creciente énfasis en la lingüisticidad del modo de ser del hombre y la afirmación de que el ser guía al hombre y lo llama, de modo que en última instancia no es el hombre sino el ser el que se muestra así mismo, de una importancia incalculable para la teoría de la comprensión en la que más adelante profundizaría Gadamer. Los estudios realizados por Heidegger posibilitaron que el círculo hermenéutico funcionara con más claridad que la que le habían dado los antecesores hermeneutas como Schleiermacher y Dilthey, perfecciona el pensamiento dándole impulso y movilidad con una mayor acción, extensión y complejidad.

Heidegger tuvo claro que la hermenéutica no sólo trata de una simple comprensión psicológica de los hombres, ni tampoco la reduce a la comprensión de las ciencias del espíritu, es en definitiva una comprensión más trascendental, la comprensión del Ser (mundo-hombre), no entiende a la hermenéutica como un método científico espiritual, y expresa que la hermenéutica no es una dirección dentro de la fenomenología, pero tampoco algo sobrepuesto a ella, es para él un modo de pensar originariamente (mediante una teoría y una metodología) todo lo dicho es un decir<sup>9</sup>.

<sup>,</sup> 

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Heidegger, M.: *Ser y Tiempo*, p. 239.

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Para mayor información, consúltese Martínez Hechavarría, Karel: *Los principales conceptos de la filosofía hermenéutica de Hans George Gadamer*, Trabajo de Diploma presentado en opción al Título de Licenciado en Filosofía Marxista-Leninista, pp. 34-40.

El sentido que Heidegger quiere dar al lenguaje es indeterminado y complejo ya que el lenguaje del hombre consigo mismo es perfecto, pero cuando trata de trasmitirlo a otros hombres no. La idea que se hace el hombre del Ser, de un ente no es perfecta y no puede trasmitirla de una forma perfecta; en esto reside una de las contradicciones de la comunicación, la cual no supera Heidegger.

En esta parte, Heidegger se concentra más bien en el acontecer del lenguaje, intentando presentarlo a partir de su filosofía del Ser. De acá la significatividad que tiene su propuesta hermenéutica en el desarrollo del pensamiento hermenéutico contemporáneo y principalmente en el gadameriano. Esta visión, Gadamer la presenta al lenguaje como la forma en que se manifiesta el Ser, pero no se desliga de la razón y las pautas que ya utilizaba Heidegger.

Heidegger llegó más allá del aparentemente amplio concepto de Dilthey, de la hermenéutica como la base metodológica de todas las disciplinas humanas, su hermenéutica apunta al acontecimiento de la comprensión frente a los métodos científicos, la dicotomía histórico científico a la que Dilthey dedicó su investigación se deja atrás en la afirmación de que toda comprensión tiene sus raíces en el carácter histórico de la comprensión existencial<sup>10</sup>. Con ello queda despejado el terreno para el desarrollo de la hermenéutica filosófica de Gadamer.

La hermenéutica desarrollada por Gadamer se sustente en una concepción ontológica, y la hermenéutica ontológica se escapa de marcos predeterminados dejando una ligera sensación de falta, que nunca se supera por el hombre, al cual le crea preguntas filosóficas como: ¿De dónde salimos? ¿Qué somos? Las cuales sólo eran respondidas por el imaginario. Para preguntar algo, desde la perspectiva de Gadamer, se debe tener un referente, un impulso que da previamente una idea de la respuesta y en este sentido surge la idea de Dios, como la universalidad, la máxima totalidad del círculo hermenéutico en aquellas preguntas que se escapan al entendimiento y se relacionan con la existencia.

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> Palmer Richard, E: ¿Qué es la Hermenéutica?, p. 202.

Aunque la hermenéutica de Gadamer presenta afinidad con Hegel, no avanza a partir del subjetivismo implícito en Hegel, e incluso, en toda la metafísica moderna previa a Heidegger. Aunque presenta similitud con la dialéctica de Platón, no presupone la doctrina de las ideas de Platón ni su concepción de la verdad y el lenguaje<sup>11</sup>.

El pensamiento de Gadamer sólo se nutrió de las concepciones de estos pensadores y no se restringió a sus teorías, pues estuvo más abierto a una interpretación no sólo de textos, sino de toda la vida en general, fue desde la más efímera parte de la naturaleza hasta la más pequeña construcción en la conciencia de los hombres.

Empleó la hermenéutica en nuevos horizontes que para él constituían la fuente de enriquecimiento y crecimiento del hombre tanto espiritual como en su vida práctica, su hermenéutica ayuda a la interpretación y comprensión de la realidad objetiva; su teorización rebasó los límites de una interpretación sólo de textos, llegó más lejos y trató de explicar que si se quiere arribar a una comprensión correcta, abarcadora y esencial, no bastaba la utilización de métodos científicos.

En su obra "Verdad y Método" se empeñó en demostrar cómo los métodos científicos limitan y condicionan el conocimiento. En ella sostuvo que los individuos tienen una conciencia históricamente moldeada, esto es, que la conciencia es un efecto de la historia y que están insertos plenamente en la cultura e historia de su tiempo y lugar y, por ello, plenamente formados por ellas.

Así, interpretó que un texto comprende una fusión de horizontes donde el estudioso encuentra la vía que la historia del texto articula en relación con el propio trasfondo cultural e histórico. Al contrario de muchas de las obras canónicas de la hermenéutica filosófica, la de Gadamer, "Verdad y Método", no pretende ser una declaración programática de un nuevo método hermenéutico de interpretación de textos.

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> Ibídem.

"Verdad y Método" pretende ser una descripción de lo que se hace cuando se interpretan fenómenos y procesos, incluso desconociendo que dicho proceso de interpretación se está produciendo. La obra contiene un compendio de trabajos posteriores donde Gadamer elaboró algunos de sus argumentos y discutió sus ideas centrales; finalmente, un ensayo titulado "¿Quién soy yo?, ¿quién eres tú?", es considerado por muchos autores, incluido Gadamer, como el segundo volumen y continuación de los argumentos esbozados en "Verdad y Método".

Frente al mito del conocimiento puramente conceptual y verificable, Gadamer coloca el concepto histórico y dialéctico de «experiencia» minuciosamente enunciado, donde conocer no es simplemente una corriente de percepciones, sino un suceso, un acontecimiento, un encuentro. Aunque no comparte las presuposiciones y conclusiones de Hegel, encuentra en su explicación dialéctica de la experiencia, el punto de partida para su propia hermenéutica dialéctica, y esto puede aportar el punto de partida para el despliegue teórico de esta investigación<sup>12</sup>.

El pensamiento de Gadamer es fruto del saber, y aunque se nutre de otros pensadores, posee sus propias particularidades, por ejemplo, la importancia que le concede al carácter histórico de la experiencia en general, así como el protagonismo que le concede al sujeto en la relación de conocimiento. Presta atención a la teoría del carácter dialógico del hombre, considerando que el hombre se encuentra existencialmente calado en el mundo y abierto a él, en constante interacción con el ambiente natural y social que lo rodea, se preocupa por el ser del mundo, esforzándose por comprender al mismo tiempo la finitud y limitación de su propio ser.

El hombre posee un carácter esencialmente dialógico, el pensamiento implica interacción: llamada y escucha, pregunta y respuesta. La comprensión no es una actitud objetivamente o del observador imparcial que mira con desapego la realidad. Se trata más bien de la actitud natural del hombre, comprometido con su mundo; mira las cosas sin buscar en ellas una verdad objetiva, dejándose interpelar por el logos que se esconde en tales estructuras.

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> Palmer Richard, E: ¿Qué es la Hermenéutica?, p. 180.

En el desarrollo de su pensamiento sobre la hermenéutica como arte dialéctico, considera que la hermenéutica filosófica se perfila como saber dialógico, es decir, que nace y vive en el diálogo. Aunque acepta la contradicción y el contraste como estímulo necesario para el pensar y el preguntar, su concepción de la dialéctica se aleja del modelo hegeliano. No concibe el diálogo como un proceso de superación dialéctica que elimina la posición del interlocutor, por el contrario, el modelo en el que se inspira su hermenéutica es el diálogo socrático, en tanto el pensamiento nace en el seno de una comunidad dialógica en la que se pregunta y responde buscando un objetivo común, y para responder hay que saber escuchar.

Para Gadamer, el diálogo constituye un intercambio recíproco: "hay que saber dar de lo propio, pero también aprender a recibir lo que el otro entrega, dejando que su experiencia complete la propia, sin miedo a cambiar por culpa del diálogo"<sup>13</sup>.

También fue fundamental el aporte con respecto a los prejuicios como realidad histórica del ser, en este sentido consideraba que el acercamiento a un texto significa ir al encuentro de un "tú", y este encuentro debe ser un momento de apertura para poder entrar en un diálogo en el que tanto el "yo" como el "tú" entran en relación. Frente al texto no cabe neutralidad ni auto-cancelación, sino que incluye una matización de incorporación de las propias opiniones previas y prejuicios.

Respecto a esto, Gadamer considera que la razón es real e histórica, está dada no de manera espontánea, sino que aparece "siempre referida a lo dado en lo cual se ejerce" 14, todo individuo se desenvuelve dentro de la historia a la cual pertenece y de la cual no puede escapar debido a las relaciones de configuración de su ser en función a ella. El individuo es un ser histórico-espacio-temporal, este individuo histórico, por tanto, no puede entenderse desde el paradigma de la Ilustración, ante él actúa también la autoridad que es aceptada en un acto racional y de libertad.

De este modo, el individuo que pertenece a cualquier forma institucional, está delimitado en su comportamiento por una tradición, la cual confiere a éste un

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> Vigo, A. G.: Hans George Gadamer: La filosofía hermenéutica: La comprensión como idea y arte, p. 244.

<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> Ídem, p. 247.

conjunto de prejuicios con los cuales entiende y se entiende a sí mismo dentro del proceso histórico que vive, los prejuicios son componentes de la realidad histórica de todo individuo y le confieren categorías a priori para comprender, este comprender es una integración del pasado y del presente que se expresa en muchas formas culturales y que son indesligables del proceso histórico, de este modo los prejuicios, en el individuo son la realidad histórica de su ser.

La hermenéutica de Gadamer, se presenta dentro de un especial desarrollo ontológico e histórico en el que busca destacar el acontecer de la verdad y el método necesario para llegar a una mejor comprensión. En su formación fue influenciado por el pensamiento de Husserl, quien constituye, además de los referidos, fuente teórica de su pensamiento hermenéutico. Esto, unido a la influencia de Heidegger permite ubicar su pensamiento entre el existencialismo y la fenomenología.

En su propuesta filosófica hizo válidos esfuerzos por combinar la dialéctica de Hegel y el pensamiento clásico hermenéutico de Schleiermacher y Dilthey, llegando a superarlos en lo referente a la interpretación textual. Con ello contribuye al desarrollo de la filosofía del lenguaje como eje del pensamiento contemporáneo más reciente.

A juicio del especialista Ciro Mesa, el pensamiento ontológico de la lingüisticidad desarrollado por Gadamer, muestra un vasto desarrollo, lo cual se constata cuando expresa: "...este pensamiento corrobora la interconexión entre mundo y lenguaje, y también el que ambas cosas se encuentren al mismo nivel y ninguna absorba y agote a la otra, estos son puntos fundamentales de la hermenéutica de Gadamer" <sup>15</sup>.

El mundo es articulado y aparece lingüísticamente, pero eso no implica que sea algo relativo respecto al lenguaje, el mundo no es simplemente objeto del lenguaje, así consideraba Gadamer el lenguaje, el acento que pone en este aspecto se debe a la necesidad de evitar la inadecuada interpretación instrumental de la lingüisticidad como una afirmación de la disponibilidad del mundo.

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> Mesa, C.: *Sobre el lenguaje en la hermenéutica de Gadamer*, p. V.

Un mérito en la obra de Gadamer, es la riqueza informativa con que presenta toda la historia de la Hermenéutica, desde el pensamiento antiguo, hasta la filosofía moderna.

De manera particular, es necesario el estudio de las concepciones desarrolladas por Gadamer que tributaron al desarrollo de la hermenéutica contemporánea y se convierten en el legado para estudiosos del tema, entre los que resaltan: Gianni Vattimo, Richard Palmer y Paul Ricoeur, quienes se dedicaron al estudio de la hermenéutica en la contemporaneidad.

Gianni Vattimo (1936) importante filósofo italiano, uno de los principales autores del postmodernismo y considerado el filósofo del pensamiento débil, seguidor de la corriente hermenéutica en filosofía y discípulo de Hans George Gadamer. También se ha desempeñado en política.

Vattimo, de manera particular, define el amplio concepto (hermenéutica): "Lo más formal en este caso, para referirnos a la hermenéutica es hablar sobre el arte y el desarrollo de la interpretación de textos, para definir por palabras, lo que realmente se tiene que expresar" 16.

Para Vattimo, esta hermenéutica va más allá del conocimiento puro, y reside en un conocimiento filosófico, pues bien, esta hermenéutica seria "filosófica", el espectro adquisitivo y conceptual de Gadamer es sin duda, por excelencia en la práctica más enriquecedor; es quien sigue la línea simétrica del pensamiento de M. Heidegger, si bien es ya la hermenéutica una interpretación de manera rigurosa, y parte fundamental del arte del comprender mismo; pero es lo que manifestaría Gadamer en el tema de una hermenéutica contemporánea.

Para este autor, el carácter que le da Gadamer a la hermenéutica va más allá de una, ya mencionada compresión, sino que hace de esto, una acción recurrente por parte del hombre. Es Gadamer capaz de situar a la historia y a la tradición, entre las

<sup>&</sup>lt;sup>16</sup> El Acrílico de Basguiat: Maestro y discípulo Gadamer y Vattimo, dos aproximaciones a la hermenéutica. https://elacrilicodebasquiat.wordpress.com.

cuales concebiría de manera determinada a la compresión. En tal sentido, Gadamer planteó: "es el hombre quien es capaz de comprender, con quienes coexiste y conocer su contexto de manera intrínseco, él es el destinado a su propia interpretación" 17.

Otro estudioso del legado de Gadamer es Richar E. Palmer (1933), sus publicaciones tienen que ver con la filosofía Alemana y fundamentalmente con Gadamer, entre sus numerosos trabajos no faltan los orientados a la hermenéutica literaria, en 1969 publicó una obra titulada "Hermeneutics", su trabajo más conocido, traducida al español, constituye una introducción clásica a la hermenéutica y no ha dejado de reeditarse desde su aparición 18.

Richard Palmer, considera que la hermenéutica de Gadamer no se define como una disciplina de ayuda general para las humanidades, sino como un esfuerzo filosófico para explicar la comprensión como proceso ontológico en el hombre<sup>19</sup>. A su consideración, no se preocupa directamente de los problemas prácticos de formular principios adecuados para la interpretación, más bien quiere sacar a la luz del fenómeno mismo de la comprensión, lo que no significa que niegue la importancia de formular tales principios, al contrario, esos principios son necesarios en las disciplinas interpretativas.

Lo anterior significa que Gadamer trabaja en una cuestión más importante y básica los problemas de la realidad que a su juicio afectan directamente al hombre, considerando así cómo es posible la comprensión, no sólo en las humanidades sino en toda la experiencia del hombre en el mundo, esta cuestión se presupone en las disciplinas de la interpretación histórica, pero va mucho más allá de ellas.

Palmer considera que el pensamiento de Gadamer tiene sus raíces en el subjetivismo, es decir, en considerar la conciencia subjetiva humana y las convicciones de la razón basadas en ella como el último punto de referencia para el

\_

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> Ibídem.

<sup>&</sup>lt;sup>18</sup> Véase traducción: Beatriz Domínguez Parra. 1969 Richard Palmer, E: Obra publicada originariamente en inglés, en 1969, por Northwestern University Press. Ed. española: ARCO/LIBROS, S. L., 2002.

<sup>&</sup>lt;sup>19</sup>Consúltese en: Palmer Richard, E: *Qué es la hermenéutica*, p. 182.

conocimiento humano. Considerando así, fundamental para el desarrollo de la hermenéutica contemporánea la definición que da Gadamer de esta disciplina:

Gadamer sostenía que la interpretación debe evitar la arbitrariedad y las limitaciones surgidas de los hábitos mentales, centrando su mirada en las cosas mismas, en los textos.

Palmer ve la hermenéutica de Gadamer basada no en la autoconciencia, sino en el ser, en la lingüisticidad del ser humano en el mundo, y por tanto, en el carácter ontológico del acontecimiento lingüístico. En este sentido, la autora de esta investigación coincide con el criterio de Palmer de que la hermenéutica de Gadamer no consiste en refinar tesis opuestas, sino que se trataba de una hermenéutica entre el propio horizonte del individuo y el de la tradición, aquél que llega hasta el ser humano, se encuentra con él y crea ese momento de negatividad que es la vida de la dialéctica y la vida del cuestionamiento<sup>20</sup>.

Otro pensador que de manera particular abordó el desarrollo de la hermenéutica gadameriana fue Paúl Ricoeur (1913), para quien interpretar es extraer el ser-en-el-mundo que se halla en el texto, considera que es con Gadamer que la acción humana se toma como una obra abierta que requiere de profunda investigación por los límites que se establecen dentro del pensamiento de forma inadecuada, observa este planteamiento como algo semejante a lo que ocurre en el caso de las acciones significativas. Esto quiere decir que su significación está sujeta siempre a nuevas interpretaciones. Nunca queda cristalizada una interpretación. Ricoeur plantea que la significación que da Gadamer está abierta a todo el que quiera leer el sentido de la acción. Partiendo de estas relaciones entre el texto y la acción significativa pueden plantearse las implicaciones metodológicas de la interpretación<sup>21</sup>.

Basándose en la hermenéutica desarrollada por Gadamer, Ricoeur plantea que en la acción humana existe una pluralidad de significados que constituyen la base para un número limitado de interpretaciones posibles, y para el desarrollo de esta

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup> Ídem. p. 186.

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> Consúltese en Ricoeur, P.: La vertiente Hermenéutica: La filosofía de Gadamer y la síntesis de explicar y comprender, pp. 19-23.

hermenéutica se basa en la separación que se produce en el texto respecto a las referencias evidentes que se dan en el diálogo.

Considerando así, que fue con Gadamer que el diálogo tomó la importancia que se merece para el desarrollo de una buena interpretación, es su pensamiento el que reconoce la necesidad de resaltar las relaciones que establece el ser humano en el desarrollo del conocimiento. Considera importante los procesos de producción y concreción del pensamiento que establece el hombre en la interacción y relación con otros seres humanos.

### 1.2 Concepciones esenciales de la hermenéutica de Hans George Gadamer

Hans George Gadamer (1900-2002) considerado el padre de la hermenéutica filosófica contemporánea, se propuso desarrollar una nueva hermenéutica en toda su extensión. dándole continuidad sistematizando las contribuciones V Schleiermacher y otros pensadores, como Wilhelm Dilthey y Martin Heidegger. Al final de Verdad y método, declara aquello para lo que él ha establecido concienzudamente la base: el desarrollo del problema hermenéutico desde antes de Schleiermacher pasando por Dilthey hasta Husserl y Heidegger no es simplemente un ejercicio interesante en el auto-examen metódico de la filología como hermenéutica; conduce a una postura sistemática de la investigación filosófica misma.

No se trata de un esfuerzo por encontrar la manera apropiada de cuestionar la comprensión histórica y literaria de los textos. Por lo que declara que la comprensión humana como tal es histórica, lingüística y dialéctica; en el desarrollo de una postura de cuestionamiento diseñada para ir más allá de los confines del esquema sujeto-objeto.

La hermenéutica de Gadamer sugiere un nuevo tipo de objetividad basada en el hecho de que lo que se revela constituye no una proyección de la subjetividad, sino algo que actúa sobre nuestra comprensión presentándose él mismo.

La hermenéutica filosófica que Gadamer se esforzó en desarrollar el arte del entendimiento que consiste en reconocer como principio supremo el dejar abierto el diálogo. Se orienta a la comprensión, que consiste ante todo en que el hermeneuta puede considerar y reconsiderar lo que piensa su interlocutor, aunque no esté de acuerdo con lo que se plantee.

Es un saber peculiar: lo mucho que queda por decir cuando algo se dice, la culminación sería llegar a ponerse de acuerdo. Gadamer insistió en que la peculiaridad de la hermenéutica filosófica, radica en poner de relieve el carácter fundamentalmente móvil de la existencia, que es lo que constituye el carácter específico y finito del ser humano y abarca la totalidad de la experiencia humana.

Los vínculos humanos son pre-verbales y abarcan la realidad más honda de las personas. La actitud hermenéutica es del todo necesaria, pero resulta insuficiente para hacer de este mundo una verdadera morada en la que haya lugar para todos. Gadamer constató los límites de toda comprensión, cuyo origen último se encuentra en la limitación del ser humano.

El hombre es como una palabra a medias, un balbuceo que sólo se completa y se vuelve inteligible con el otro y por el otro. Por la escucha recíproca y la conciencia de que aún la comprensión más lograda tiene algo de provisional, una reserva de silencio en espera de una mejor comprensión, lo propio del hombre queda abierto a un horizonte de esperanza<sup>22</sup>.

Gadamer considera que el mundo moderno es el mundo tecnificado y dominado por la informática, que tiende a uniformarlo todo. Para contrarrestar esta tendencia plantea que es necesario cultivar el lenguaje en sus posibilidades más propias: encontrar la palabra precisa, pero también el silencio elocuente. Estar presente en el diálogo es lo más opuesto a la rutina del diálogo polémico, la disputa, la reacción que busca contradicciones o inconsistencias lógicas<sup>23</sup>.

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> Consúltese Armando Aguilar, L.: *La hermenéutica filosófica de Gadamer*. p. 63.

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> Ihídem

La movilidad a la que se refiere Gadamer remite a las formas siempre provisionales de la comprensión, la insistencia en la finitud de la existencia y, por tanto, de la comprensión.

Pretende subrayar el alcance de todo conocimiento, en claro contraste con la pretensión de tener un conocimiento objetivo como el que persiguen las ciencias, como si fuera posible asentar su carácter definitivo por el mero recurso del método y, lo que es más importante, como si de ese modo fuera posible que el ser humano lograra una comprensión definitiva de sí mismo. Hay que contar con la posibilidad de que exista desacuerdo y, a partir de él, retomar la conversación una y otra vez.

La pretensión de Gadamer es integrar el progreso de la ciencia y el del pensamiento en una concepción unitaria de la experiencia del mundo que se fundamenta en un lenguaje común, su intención se orienta a comprender las condiciones de la solidaridad humana.

Su punto de partida es la experiencia de la finitud de la comprensión, que se desprende del ser humano. La insistencia en el método no conduce a la verdad.

La filosofía es más que saber verdades. Al tratar de establecer los límites de la ciencia y de sus pretensiones de objetividad, la hermenéutica como experiencia deja abierta la puerta a una manifestación del ser, por encima de los límites evidentes del contexto inmediato.

Aquí se evidencia hasta qué punto Gadamer hizo suya la tesis heideggeriana que afirma que "el lenguaje es la casa del ser"<sup>24</sup>. Pero para comprender hay que comenzar por reconocer que lo dicho en una conversación no es lo decisivo, lo que hace que lo dicho se convierta en palabra es lo no dicho que en lo dicho podamos captar. Hablar es buscar la palabra, encontrarla es rebasar un límite.

Gadamer considera eminente y necesario el papel que desempeña el lenguaje en las relaciones de los hombres, estos deben cultivarse en sus posibilidades más propias. Afirma que la conversación y el entendimiento son indispensables, pero son solo un

<sup>&</sup>lt;sup>24</sup>Ídem, p. 61.

paso hacia el vínculo social que es mucho más fuerte que el vínculo dialógico, que corre el riesgo de quedarse en el orden puramente intelectual.

En este pensador se puede encontrar una actitud ambivalente, por una parte, la plena afirmación de la historia, sus tradiciones, los logros culturales y particularmente las obras de arte; por otra, un cierto pesimismo asociado a lo que el mundo ha llegado a ser para él a través de la actividad práctica y la relación intersubjetiva.

Ya en la reflexión de una de las concepciones fundamentales de su pensamiento hermenéutico, se puede decir que Gadamer toma de forma explícita como base y punto de partida de su análisis de la conciencia histórica, el análisis de Heidegger de la pre-estructura de la comprensión y de la historicidad intrínseca de la existencia humana. Según la concepción de Heidegger de la pre-estructura de la comprensión, se entiende un determinado texto, tema o situación, no con una conciencia vacía temporalmente rellenada con la situación presente, sino más bien en la permanencia de la comprensión propia y la puesta en juego de una intención previa a la situación, un modo de ver ya establecido, y ciertas pre-concepciones, ideaciones.<sup>25</sup>

Gadamer recurre al giro ontológico que Heidegger imprimió a la fenomenología hermenéutica del estar-ahí. Heidegger trasforma la fenomenología en una ontología que abre a la experiencia del ser, no como fundamento, sino como realidad temporal: el ser es tiempo.

El estar-ahí no es más que comprender, el comprender es la forma originaria de realización del estar-ahí del ser-en-el-mundo, en este sentido, "la comprensión constituye el modo de ser del estar-ahí, previo a toda ulterior diferenciación, por tanto, algo originario en la vida humana.

Se trata de un factum existencial, pues es imposible retroceder por detrás de la facticidad de ese ser"<sup>26</sup>. Este descubrimiento heideggeriano de la pre-estructura de la

<sup>&</sup>lt;sup>25</sup> Palmer Richard, E: ¿Qué es la hermenéutica?, p. 179.

<sup>&</sup>lt;sup>26</sup> Cía Lamana, Domingo: *Una hermenéutica de la experiencia: Gadamer*. p. 1.

comprensión fue aprovechado por Gadamer para su teoría de la experiencia incidiendo en la historicidad de la comprensión.

Desde aquí Gadamer trasforma el problema epistemológico, ya que la razón no puede ser más que real e histórica, de modo que la hermenéutica tendrá que mostrarse en la comprensión de la realidad de la historia.

Lo decisivo se encuentra en la autorreflexión, a la comprensión reflexiva precede la vital e histórica, en este sentido, para Gadamer "…la comprensión es menos una acción de la subjetividad que un acontecer, en el que se esconde la realidad histórica"<sup>27</sup>, considerando así que la comprensión está bajo los efectos de la historia.

La hermenéutica de Gadamer y su crítica de la conciencia histórica afirman que el pasado no es un montón de hechos que se pueden hacer un objeto de la conciencia, sino que más bien es una corriente en la que el hombre se mueve y participa, en todo acto de comprensión. Por tanto, la tradición no es algo que esté frente al ser humano, sino algo en lo que este permanece y a través de lo cual existe. Es en su mayor parte un medio tan trasparente que resulta invisible.

Para Gadamer, el conocimiento objetivo y objetivamente válido, sigue una perspectiva que está por encima de la historia desde la cual la propia historia se puede ver. Tal perspectiva no está al alcance del hombre, pues este es capaz de ver y entender desde su perspectiva en el tiempo, y a partir de ahí reconocer los límites que le provee la realidad, a partir de la cual es capaz de interpretar y resolver cualquier fenómeno que ocurra en la vida en general.

La conciencia de la historia es conciencia de la situación hermenéutica, es decir, de la vinculación del pensamiento a un horizonte, y por consiguiente, se llega a comprender por función de horizontes, Gadamer pretende descubrir y superar los límites de la filosofía de la reflexión, precisamente parte del análisis de la conciencia de la historia.

<sup>&</sup>lt;sup>27</sup> Ibídem.

Es característica de la filosofía de la reflexión pensar que no puede haber ninguna posición que no esté ya implicada en el movimiento reflexivo de la conciencia<sup>28</sup>. A Gadamer le parece que la presunta superioridad de la filosofía de la reflexión carece de verdad objetiva, que no va más allá de una apariencia formal, ya que los argumentos formales no expresan ninguna perspectiva superior más fecunda, por falta de fuerza experiencial y de la realidad, cree que el argumento de la reflexión provoca la sospecha sobre el valor de verdad de la reflexión misma y sus argumentos formales.

En la manera de asumir la hermenéutica, Gadamer se aparta de la tradición normativa de la hermenéutica clásica a la manera de la desarrollada por Schleiermacher o Dilthey bajo el esquema de la exégesis bíblica o de la interpretación histórica. La hermenéutica de Gadamer sigue los pasos del modo de pensar inaugurado por su maestro, Martín Heidegger, por tal motivo, defiende una hermenéutica asumida no en "el sentido de una metodología, sino en el de una teoría de la experiencia real que es el pensar"<sup>29</sup>.

La hermenéutica filosófica de Gadamer se ofrece precisamente como una hermenéutica que, pasando por alto los nihilismos (nihilismo: involucra la experiencia de la "nihilidad del ser" o, lo que es igual, la imposibilidad de pensar el ser como fundamento)<sup>30</sup> formales, ahonda en la estructura interpretativa de la experiencia real que es más que el verdadero pensar. En consecuencia, entiende la experiencia del pensar como una experiencia dialéctica que reúne en sí misma la propia vida del espíritu.

Gadamer propone una teoría de la experiencia que no conduce al abismo nihilista, su propósito consiste en romper el cerco cientificista y liberar al pensamiento para que se abra a la experiencia hermenéutica, a la comprensión como acontecer del sentido.

<sup>&</sup>lt;sup>28</sup> Ídem, p. 2.

<sup>&</sup>lt;sup>29</sup>Bentolila Héctor, R.: *La estructura hermenéutica de la experiencia en Gadamer*, p. 11.

<sup>&</sup>lt;sup>30</sup> Íddem, p. 19.

La experiencia hermenéutica de Gadamer consideró el comportamiento histórico del espíritu no al modo de una superación formal, sino como una experiencia que experimenta realidad y es ella misma real. Sin embargo, vista de esta manera, la experiencia hermenéutica se distancia considerablemente, hasta oponérsele del modelo de experiencia de la ciencia moderna. Sucede que en tanto ella resume el aspecto originario del pensar y del conocer, constituye al mismo tiempo el presupuesto necesario de la ciencia misma.

Desde esta perspectiva, Gadamer dirigió una crítica hacia el planteamiento de la ciencia moderna que asimila la verdad del método, asimilación que se traslada también al intento de auto-nominación de las ciencias del espíritu. Con este fin, el punto de partida de su argumentación es como él mismo afirma el problema de la correcta comprensión de las ciencias del espíritu frente a las ciencias de la naturaleza.

Sobre esta base, el pensador objeto de análisis, rechazó el punto de vista del historicismo defendido por Dilthey, que aún cuando parte de la historicidad general del saber humano, continúa centrando el problema de la comprensión de las ciencias del espíritu en la cuestión del método. Gadamer consideró caduco este pensamiento de Dilthey en cuanto al avance que ya se había logrado en las ciencias; además consideró poco objetivos estos planteamientos en cuanto a los problemas a los que se enfrentaba el ser humano.

No cabe dudas, en esta valoración de la experiencia hermenéutica gadameriana continúa el análisis de la hermenéutica de Heidegger, quien considera que el comprender previo o primario dentro del cual se mueve la existencia humana tiene el sentido de un entenderse con algo que indica menos un saber que una habilidad o el dominio de una práctica.

Dicho comprender constituye uno de los existenciarios de la estructura "ser en el mundo", razón por la cual se diferencia de toda comprensión intelectual o secundaria, no se trata de una manera de conocer, sino de un estar bien orientado en el mundo

motivado por la preocupación, este comprender o entender cotidiano que se da en el mundo de la vida permanece siempre inexpresivo.

En esta investigación, se asume que el modelo utilizado por Gadamer para hacer visible la realidad histórica del comprender, es el modelo del texto. Para ello se parte de asumir que cuando alguien emprende una lectura no se enfrenta al texto desde una posición neutral porque no puede cancelar sus opiniones ni sus posiciones previas respecto al contenido que se ofrece.

Lo que la lectura exige, es estar abierto al texto, esto quiere decir que se pone la opinión del otro en relación con el conjunto de las opiniones propias. De esta manera, se puede afirmar que comprender un texto en este sentido significa dejarse decir algo por el texto haciendo que las opiniones que manifiesta entren en diálogo con las opiniones previas o prejuicios del intérprete de manera que, por esta vía, pasado y presente se superen en una nueva comprensión o acuerdo.

A partir de este modelo, la comprensión se entiende como una acción de la subjetividad, como un desplazarse el intérprete mismo hacia un acontecer de la tradición, en el que el pasado y el presente se hallan en continua mediación.

La hermenéutica de la experiencia de Gadamer mostró por fuerza en la comprensión, la realidad histórica misma, todo comprender acontece en un momento determinado y es, al mismo tiempo, efecto de la historia.

Por otro lado, comprender es interpretar y toda interpretación tiene que hacer consciente la propia situación hermenéutica. Se trata de la vinculación del pensamiento a un determinado horizonte histórico, se llega a comprender por fusión de horizontes<sup>31</sup>.

Para Gadamer, lo que importa tener en cuenta para el análisis de la estructura de la experiencia es la conciencia de la historia en general, pues la tradición hermenéutica

<sup>&</sup>lt;sup>31</sup> Ídem, p. 82.

anterior a Heidegger como la ciencia moderna, no lo reconoce, aún cuando esta funda una filosofía de la vida que remarca el carácter comprensivo que las ciencias del espíritu ofrecen.

Al respecto, Gadamer considera que una teoría de la experiencia es aquella que: "...en la medida en que se orienta por el intento de establecer un criterio de autonomía de dicha ciencia, desatiende la historicidad interna de la experiencia" <sup>32</sup>.

A la vez, la ciencia moderna tiene como objetivo principal objetivar la experiencia hasta dejarla libre de cualquier momento histórico. En tal sentido, la ciencia de Gadamer rompió con la comprensión cotidiana del mundo de la vida invirtiendo la relación natural por una relación objetiva y objetivable cuya expresión se condensa en el esquema sujeto-objeto.

Dentro de esta perspectiva, es lógico que la experiencia quede en todo momento relegada a la observación de hechos o de casos que se traducen en juicios de percepción, el concepto de experiencia deriva aquí del papel que cumplen las experiencias en la inducción.

En esta inducción, la experiencia es ordenada y configurada metodológicamente como el punto de partida del conocimiento, al mismo tiempo que como el fin hacia el cual tienden las conjeturas sobre la realidad en tanto tienen que ser confirmadas o refutadas.

Una de las características de la crítica a la experiencia científica desarrollada por Gadamer es su repetitividad, ya que al poder ser repetidas por cualquiera queda garantizada la objetividad e intersubjetividad del conocimiento que ellas aportan. El hombre crece sobre sí mismo, es un haz de experiencias, y cada nueva experiencia nace sobre el trasfondo de las experiencias procedentes y las reinterpreta.

<sup>&</sup>lt;sup>32</sup> Gadamer, H. G.: Verdad y Método, pp. 70-75.

Para Gadamer en la relación entre el sujeto y el objeto del conocimiento; lo primordial es precisamente el sujeto, su acción cognoscente sobre el objeto viene predeterminada por la propia necesidad de dotarlo de sentido y significado atendiendo a los imperativos de su propia experiencia, la cual se forja precisamente no como consecuencia de pensar o conocer directamente al objeto; sino de comprenderse. En este caso la comprensión no se concibe como acto subjetivo del ser humano frente al objeto; sino como el modo esencial del ser.

Desde esta perspectiva, la comprensión es en principio el modo de ser del hombre, o sea, se es en primera instancia interpretativo frente a cada fenómeno o suceso, se piensa, se interroga. Se interroga y se significa como acto inicial, genuino; propio de la naturaleza indagatoria del hombre; se es primero sujeto, luego se elige de la realidad aquella parte con la que se establecerá una relación de conocimiento.

Quiere esto decir, que en principio, el objeto no es más que un acto de significación, la extensión delimitada de un sentido otorgado, de ahí que, para Gadamer la verdad no constituye un fenómeno alcanzable desde lo metodológico, sino de forma dialéctica.

Para este pensador, la aproximación dialéctica a la verdad se considera como la antítesis del método, de hecho, emerge como medio superado de la tendencia del método a pre-estructurar el modo de ver del individuo; estrictamente hablando, el método es incapaz de revelar una nueva verdad.

Según Gadamer, al descubrimiento del método mismo no se llegó a través del método, sino de forma dialéctica, o sea, a través de una receptividad inquisitiva a la cuestión con la que uno se encuentra, en el método el sujeto inquisitivo dirige, controla y manipula; en la dialéctica el asunto con el que se encuentra el sujeto plantea la cuestión a la que aquél responde.

En este sentido, renegó del propósito diltheyano de metodologizar la hermenéutica en función de las Ciencias Sociales y Humanísticas, como se infiere cuando expresa:

"La hermenéutica es, como vimos, un modo universal de ser de la filosofía y no sólo la base metodológica para las disciplinas humanas"<sup>33</sup>.

Sólo se puede responder basándose en su pertenencia al tema y en su propio interior. La situación interpretativa ya no es la de un interrogador y un objeto, en la que el interrogador tiene que construir los «métodos» para poder captar el objeto.

Este estudio sobre la hermenéutica intenta hacer comprensible el fenómeno hermenéutico en todo su alcance partiendo de la experiencia, de la tradición histórica y el protagonismo del sujeto cognoscente.

# Capitulo II- Contribución de Hans George Gadamer al desarrollo de la hermenéutica contemporánea.

A principios del siglo XX, la hermenéutica se desvinculó de sus asociaciones metodológicas y adquirió un carácter filosófico, en consecuencia con esto, la presente investigación se propone examinar una de las últimas discusiones sobre la esfera y función de la hermenéutica, se trata de las contribuciones que al respecto emanan de las concepciones de Hans George Gadamer en función del desarrollo de la hermenéutica contemporánea.

La perspectiva de Gadamer, parte de reconocer que las acciones humanas no pueden ser comprendidas fuera del contexto cultural e institucional en el que se encuentran insertados, ni tampoco adecuadamente explicadas en términos de hechos claramente definidos e invariables. Vistos así, los fenómenos sociales son objetos ambiguos porque, aún estando estructurados significativamente, son parcialmente constituidos por el observador mismo.

Para Gadamer, el estudio de la interpretación es esencialmente explícito en cualquier ámbito de las relaciones sustanciales entre los hombres, pues no es específico o determinante el contexto histórico en el que se desarrollen los hombres, porque todos son homogéneos y determinantes, con características y particularidades

<sup>&</sup>lt;sup>33</sup> Gadamer, H. G.: *Verdad y Método*, p. 37.

específicas de su momento de desarrollo, estas relaciones entre los hombres son detonantes de sus propias construcciones de la realidad.

Según Gadamer, la hermenéutica es ontológica, es el estudio del entendimiento como una característica básica del ser humano y sólo secundariamente como un método de investigación social. De esta manera, se da paso al epígrafe 2.1 en el que se aborda el estudio de la hermenéutica desarrollada por Gadamer, profundizando en sus aportaciones al desarrollo de un pensamiento hermenéutico de nuevo tipo en la contemporaneidad.

Comprender e interpretar textos no es sólo una instancia científica, sino que pertenece con toda evidencia a la experiencia humana del mundo. En su origen el problema hermenéutico no es en modo alguno un problema metódico. No se interesa por un método de la comprensión que permita someter los textos, igual que cualquier otro objeto de la experiencia, al conocimiento científico. Ni siquiera se ocupa básicamente de constituir un conocimiento seguro y acorde con el ideal metódico de la ciencia. Y sin embargo trata de ciencia, trata también de verdad. Cuando se comprende la tradición no sólo se comprenden textos, sino que se adquieren perspectivas y se conocen verdades.<sup>34</sup>

# 2.1- Relación entre el carácter histórico de la experiencia y el protagonismo del sujeto cognoscente para Hans George Gadamer.

Relativista o no, la hermenéutica dialéctica propone un estilo de investigación social que merece ser examinado. Hay que recordar que surgió como intento para compensar la insuficiencia principal de las interpretaciones hermenéuticas, es decir, su arraigo a la situación histórica en la que se generan.

Gadamer, como principal representante de esta nueva hermenéutica, es conciente de las limitaciones que existen con respecto a ella y comprende además, que tanto la

<sup>&</sup>lt;sup>34</sup> Gadamer, H. G.: *Verdad y método, Introducción, p. 14*.

finitud de la condición humana como la apertura al mundo, forman parte de los caracteres ontológicos que distinguen a los individuos.

La modalidad de la hermenéutica a la que Gadamer se adhiere, no se ocupa del problema de encontrar una estructura o modelo que haga universalmente inteligibles nuestras limitadas y ambiguas interpretaciones de la realidad, su estilo de investigación social que resulta de una perspectiva hermenéutica con carácter dialéctico afirma ser superior a cualquier otro tipo de investigación.

Esa llamada superioridad, se sustenta en el hecho de que propicia la confrontación entre perspectivas tan diversas como la naturalista y la interpretativa. Esto se manifiesta a un nivel donde la aspiración última no es simplemente la de explicar o interpretar la realidad, sino la de favorecer la disolución de las fuerzas represivas de la sociedad<sup>35</sup>.

Desde esta perspectiva, es necesario el examen de la dialectización presente en los componentes esenciales de la hermenéutica filosófica como la entiende Gadamer, es decir, de la hermenéutica como un componente de la reflexión filosófica:

- a) El entendimiento es un fenómeno que penetra la totalidad de la experiencia humana.
- b) El lenguaje es la condición que hace posible al entendimiento.
- c) El lenguaje es el modo fundamental de operación de nuestro ser-en-el-mundo, es decir, nos desarrollamos dentro de una vida social regulada por condiciones y convenciones que han sido pre formuladas y articuladas de antemano en el lenguaje.
- d) El lenguaje no es un objeto de uso sino el plano sobre el que existimos como "residentes" del mundo y que nos hace radicalmente diferentes de los demás seres que simplemente "están" en el mundo.

31

<sup>&</sup>lt;sup>35</sup> Navarro González, Adriana: La hermenéutica dialéctica, ¿una alternativa para la investigación social? Conclusiones, p. 9-10.

- e) No existe el mundo fuera de la esfera del lenguaje ni punto de vista externo a la tradición lingüística a la que pertenecemos, de manera que nos encontramos siempre limitados por nuestra situación hermenéutica.
- f) Todo acto de entendimiento es un ejercicio de interpretación porque todo lo que entendemos lo entendemos incompleta y ambiguamente debido a que nos hallamos siempre en una situación que no podemos hacer inteligible en su totalidad. La naturaleza del entendimiento, vista de esta manera, es circular surge de lo ya entendido y posibilita lo que está por comprenderse.
- g) Por un lado la cobertura de nuestra visión es limitada porque somos finitos, pero por otro lado no nos hallamos totalmente confinados a un solo punto de vista porque no tenemos el ser fijo de las cosas. Así pues, nuestra comprensión del mundo es limitada, pero abierta a la vez.
- h) El entendimiento también es afectado por el cambio histórico. La historicidad del entendimiento reitera que los significados no tienen un carácter fijo ni acabado, sino siempre abierto a revisión y reinterpretación<sup>36</sup>.

Para Gadamer, la naturaleza lingüística de la interacción humana con el mundo revela tanto la finitud de nuestra experiencia histórica como la infinitud del discurso:

En realidad, el lenguaje es la palabra individual cuya esencia revela la infinitud del discurso... [De manera que una palabra nos coloca en una situación de pensamiento que viene de muy atrás y que se extiende más allá de la situación en la que se suscita.] El lenguaje no consiste en un elaborado tejido de convencionalismos ni en una carga de esquematizaciones preelaboradas, sino en un poder creativo y generativo<sup>37</sup>.

Desde esta perspectiva, la situación hermenéutica está determinada por presuposiciones que los individuos, como agentes, aportan al encuentro con el

32

<sup>&</sup>lt;sup>36</sup> En su obra principal, Verdad y Método, Gadamer enfatiza en que el lenguaje y la historicidad son características fundamentales del ser humano. Capítulo III.

<sup>&</sup>lt;sup>37</sup> Gadamer, H. G.: Truth and Method, (Nueva York: Crossroad, 1975), p. 498

mundo y que se expresan en el lenguaje, pero la experiencia lingüística de las cosas es también la que capacita para ir más allá de las convenciones, más allá de todas esas experiencias esquematizadas, y para enfrentar individuos cuyas opiniones difieren de otras, así como nuevos problemas y nuevas situaciones.

Gadamer ve la guía de la tradición, y concibe al entendimiento lingüístico como aquello que media la interacción del individuo con el mundo, incluyendo las experiencias de la explotación del trabajo y de la dominación. Además, reconoce que el lenguaje manifiesta una trascendencia finita, la restringida capacidad de abandonar un determinado punto de vista porque su potencial esclarecedor es siempre limitado. Finalmente, piensa que la función de la hermenéutica es la de ayudar a restaurar la comunicación cuando ésta haya sido obstaculizada.

En síntesis, de acuerdo con Gadamer, la esfera de la hermenéutica está limitada por el carácter situacional del lenguaje y a la vez abierta a través de la "infinitud del discurso"<sup>38</sup>. Desde su perspectiva la función de la hermenéutica es la de participar en el diálogo (con otras personas, el pasado y otras culturas) con el propósito de mejorar el entendimiento de expresiones aún no comprendidas o malentendidas.

Con relación a las ideas sostenidas por Gadamer, respecto al desarrollo de la hermenéutica en la contemporaneidad, en la presente investigación se considera que una de las bases de la hermenéutica desarrollada por el autor es la consideración del lenguaje y el diálogo en el proceso del desarrollo social. De esta forma, se puede dilucidar el basto interés que le concede el autor al hecho de comunicarse y de tener en constancia el desarrollo histórico de la interpretación desde una perspectiva hermenéutica.

Por otra parte, Gadamer reconoce las ventajas de agudizar la capacidad de entender mediante el dominio de diversas construcciones teóricas, es decir, el dominio de construir algo nuevo sobre la base de lo que ya se ha entendido, de manera que la

<sup>&</sup>lt;sup>38</sup> Gadamer, Truth and Method, p. 498.

familiaridad natural con las convicciones, opiniones y convenciones de la cultura no sólo obstruye, sino que hace posible la habilidad hermenéutica especializada.

En la manera de asumir la hermenéutica, Gadamer se aparta de la tradición normativa de la hermenéutica clásica, bajo el esquema de la exégesis bíblica o de la interpretación histórica; defiende una hermenéutica asumida no en el sentido de una metodología, sino en el de una teoría de la experiencia real que es el pensar.

Encuentra en la fenomenología del espíritu de Hegel y en su análisis de la experiencia, la raíz del problema hermenéutico: "la dimensión histórica de la razón". En consecuencia, entiende la experiencia del pensar como una experiencia dialéctica que reúne en sí misma la propia vida del espíritu<sup>39</sup>.

Podemos considerar entonces, que es el empleo de la experiencia en el entendimiento y en nuestra forma de concebir el mundo históricamente otro punto de partida de la hermenéutica desarrollada por Gadamer, quien de manera muy minuciosa en su obra cumbre Verdad y Método abordó este tema de manera profunda y detallada para la comprensión de lo que él llamó experiencia hermenéutica.

En esencia, el tema constituye uno de los aportes más importantes de "Verdad y Método", que consiste justamente en la descripción de la estructura de la experiencia hermenéutica, tarea que tiene por objeto hacer manifiesto el radical dinamismo del pensar que transcurre en el tiempo y es historia.

Este pensar es una experiencia viva, que no se deja someter a ningún canon y cuando lo hace, como es el caso en la ciencia, lo hace a condición del olvido de la situación originaria de donde parte.

De esta manera, la experiencia hermenéutica de la que habla Gadamer se distancia

34

<sup>&</sup>lt;sup>39</sup> Héctor R. Bentolila: La estructura hermenéutica de la experiencia en Gadamer. Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia, vol. XI, núm. 22, 2011, pp. 9-2.

considerablemente, hasta oponérsele, al modelo de experiencia de la ciencia moderna. Sin embargo, en tanto ella resume el aspecto originario del pensar y del conocer, constituye al mismo tiempo "el presupuesto necesario de la ciencia misma".

En este caso, la preposición conjuntiva no une los términos, sino que los separa. Esta separación direcciona los términos a instancias opuestas: la experiencia del "acontecer del ser" en que la verdad se hace manifiesta y la del método que reduce la experiencia de la verdad al procedimiento de constatación de la correspondencia entre enunciado y mundo<sup>40</sup>.

Gadamer, en su examen de la experiencia hermenéutica, criticando el concepto dominante de experiencia, que "él considera que es demasiado orientado al conocer como un acto perceptivo y al conocimiento como un cuerpo de datos conceptuales" En otras palabras, hoy día se tiende a definir la experiencia de una forma que está completamente orientada hacia el conocimiento científico, haciendo caso omiso de la historicidad de la experiencia y al hacer esto, inconscientemente se incumple el objetivo de la ciencia, que consiste en objetivar la experiencia y no sólo la experiencia sino todo tipo de concepto de forma que ningún tipo de momento histórico se adhiera a ella.

Por consiguiente, la definición de experiencia considera Gadamer que excluye de sí misma la información de lo que en realidad es.

Entonces, según Hegel, la experiencia siempre tiene la estructura de una inversión o reestructuración de la conciencia, es un tipo de movimiento dialéctico. 42 Frente al mito del conocimiento puramente conceptual y verificable, Gadamer coloca el concepto histórico y dialéctico de experiencia minuciosamente enunciado, donde conocer no es simplemente una corriente de percepciones, sino un suceso, un acontecimiento, un encuentro.

<sup>&</sup>lt;sup>40</sup> Gadamer, H. G.: Verdad y Método. Capitulo II. *Fundamentos para una teoría de la experiencia hermenéutica*, p. 253.

<sup>41</sup> Richar Palmer, E: ¿Que es la hermenéutica? Capitulo XII, p. 150

<sup>&</sup>lt;sup>42</sup> Ibídem

Gadamer halla en la explicación dialéctica de la experiencia el punto de partida para su propia hermenéutica, y esto aporta al desarrollo de dicha investigación. La experiencia, desde la consideración de Gadamer, es una cuestión de desilusión múltiple basada en la expectativa.

Sólo de este modo se adquiere la experiencia. El hecho de que la experiencia sea preeminentemente dolorosa y desagradable no la tiñe realmente de negro; nos deja mirar dentro de la naturaleza interior de la experiencia<sup>43</sup>.

En este sentido, la experiencia vista desde la perspectiva de Gadamer no hace referencia a algún tipo de conocimiento informativo conservado sobre esto o lo otro. Como utiliza el término, es menos técnico y aproximado al uso común.

Se refiere a una acumulación no objetivada y en gran parte no objetivable de comprensión que a menudo llamamos sabiduría. Por ejemplo, un hombre que toda su vida ha tratado con gente, adquiere una capacidad para comprender esto a lo que llamamos experiencia.

Aunque su experiencia no es conocimiento objetivable, entra en su encuentro interpretativo con la gente. Sin embargo, no es una capacidad puramente personal, sino un conocimiento de cómo son las cosas, un conocimiento de gente que no se puede expresar realmente en términos conceptuales. La verdadera experiencia, afirma Gadamer, es la experiencia de la propia historicidad de uno<sup>44</sup>.

Teniendo en cuenta estas observaciones, se puede considerar que la experiencia hermenéutica a la que se refiere Gadamer tiene más que ver con lo que a veces se llega a considerar como un legado, y es este legado el que, en el encuentro hermenéutico debe llegar a ser experimentado. Aunque en general, una experiencia es un acontecimiento, el legado de un individuo no es algo que se pueda controlar, ni es un objeto frente a sí mismo.

<sup>&</sup>lt;sup>43</sup> Ibídem.

<sup>&</sup>lt;sup>44</sup> Ibídem, p. 154.

El individuo llega a entenderlo, incluso mientras se permanece en él, como una experiencia intrínsecamente lingüística, cuando este experimenta el significado de un texto, llega a comprender un legado que se le ha dirigido brevemente como algo frente a él, pero como algo que es al mismo tiempo una parte de esa corriente de experiencias no objetivable y de la historia en la que permanece.

El carácter dialéctico de la experiencia se refleja en el movimiento y encuentro con la negatividad que hay en todo cuestionamiento. Gadamer llega a decir que en toda experiencia se presupone la estructura del cuestionamiento.

El darse cuenta de que algo es distinto con respecto a lo que había imaginado primero, presupone el proceso de pasar por el cuestionamiento<sup>45</sup>. La apertura de la experiencia posee la estructura de una cuestión, si observada la experiencia, se realiza en la captación de la finitud e historicidad de los individuos.

Por tanto, también en el cuestionamiento hay un último muro de negatividad, siempre el conocimiento de no conocer. Esto sugiere la famosa docta ignorancia socrática que revela la verdadera negatividad que subyace en todo cuestionamiento.

La lingüística se ha convertido en la base de toda auténtica conciencia histórica; la pertenencia o no a la participación en el lenguaje como el medio de la experiencia en el mundo (de hecho, la base de la posibilidad de que se pueda tener mundo como ese espacio abierto en el que el ser de las cosas puede revelarse) es el verdadero terreno de la experiencia hermenéutica<sup>46</sup>.

Gadamer juega con la relación entre escuchar, oír y atender, afirma además, que la escucha es un poder mucho mayor que la visión, porque a través de la escucha, a través del lenguaje, se accede al logos, al mundo al que se pertenece.

<sup>&</sup>lt;sup>45</sup> Ídem, p.155.

<sup>&</sup>lt;sup>46</sup> Ídem, p. 163.

Es precisamente esta dimensión más profunda y ontológica de su visión hermenéutica, la que se revierte de forma accesible a través del lenguaje, por otra parte, esto a su vez le da a la experiencia hermenéutica su importancia para la vida presente del intérprete.

Cuando más auténtica es la conversación, menos posibilidades tienen los interlocutores de llevarla en la dirección que desearían, de hecho, la verdadera conversación no es nunca la que un individuo habría querido llevar. Al contrario, en general para Gadamer, lo correcto sería decir que se está presente en una conversación cuando los individuos se involucran y envuelven en ella. Una palabra conduce a la siguiente, la conversación gira hacia aquí o hacia allá, encuentra su curso y su desenlace y todo esto puede quizás llevar alguna clase de dirección, pero en ella los dialogantes son menos los directores que los dirigidos.

Lo que saldrá de una conversación no lo puede saber nadie por anticipado, el acuerdo o su fracaso son como un suceso que tiene lugar en los individuos, son formas de expresar que la conversación tiene su propio espíritu y que el lenguaje que discurre en ella lleva consigo su propia verdad, esto es, «desvela» y deja aparecer algo que desde ese momento es<sup>47</sup>.

Luego de este análisis podemos ver que la comprensión no se basa en un desplazarse al interior del otro, a una participación inmediata de él, comprender lo que alguien dice es, como se ha referido, ponerse de acuerdo, no ponerse en el lugar del otro y reproducir sus vivencias.

Se ha destacado también en esta investigación, cómo la experiencia de sentido que tiene lugar en la comprensión encierra siempre un momento de aplicación, por lo que se puede considerar que todo este proceso es en sí mismo lingüístico.

No en vano la verdadera problemática de la comprensión y el intento de dominarla en

=

<sup>&</sup>lt;sup>47</sup> Gadamer H. G.: *Verdad y Método*. p. 317.

cuanto propósito de la hermenéutica pertenece tradicionalmente al ámbito de la gramática y de la retórica, el lenguaje es el medio en el que se realiza el acuerdo de los interlocutores y el consenso sobre la cosa.

Desde el romanticismo ya no cabe pensar como si los conceptos de la interpretación acudiesen a la comprensión, atraídos según las necesidades desde un reservorio lingüístico en el que se encontraría ya dispuesto, en el caso de que la comprensión no sea inmediata, por el contrario, el lenguaje es el medio universal en el que se realiza la comprensión misma, la forma de realización de la comprensión es la interpretación.

Esta constatación no quiere decir que no exista el problema particular de la expresión. En este sentido, Gadamer expresa: La diferencia entre el lenguaje de un texto y el de su interprete, o la falla que separa al traductor de su original, no es modo alguno una cuestión secundaria. Todo lo contrario, los problemas de la expresión lingüística son en realidad problemas de la comprensión<sup>48</sup>.

En este caso, es partidario de que todo comprender es interpretar, y toda interpretación se desarrolla en el medio de un lenguaje que pretende dejar hablar al objeto y es al mismo tiempo, el lenguaje propio de su intérprete. Con este fenómeno hermenéutico se muestra como un caso especial de la relación general entre pensar y hablar, cuya enigmática intimidad motiva la ocultación del lenguaje en el pensamiento.

Igual que la conversación, la interpretación es un círculo encerrado en la dialéctica de pregunta y respuesta, es una verdadera relación vital histórica, que se realiza en el medio del lenguaje y que también en el caso de la interpretación de textos se puede denominar conversación. La lingüisticidad de la comprensión es la concertación de la conciencia de la historia efectual.

La relación esencial entre lingüisticidad y comprensión se muestra para empezar en

<sup>&</sup>lt;sup>48</sup> Ídem, p. 322.

el hecho de que la esencia de la tradición consiste en existir en el medio del lenguaje. Desde esta perspectiva el objeto preferente de la interpretación es usualmente de naturaleza lingüística.

Como se ha referido en esta investigación, el desarrollo de la hermenéutica propuesta por Gadamer enfatiza en dos temas esenciales: el del protagonismo de los hombres en el proceso del conocimiento (profundizando en la lingüística) y el propio carácter histórico de la experiencia. De ese modo, la experiencia hermenéutica como se ha indicado, es un encuentro entre la herencia en forma de un texto transmitido, el horizonte del intérprete y la lingüística como un terreno común en el que y sobre el que aquellos se pueden encontrar, el lenguaje es el medio en el que la tradición se oculta y se transmite.

La experiencia no es tanto algo que ocurre antes del lenguaje, sino que más bien la propia experiencia que tiene lugar en y a través del lenguaje; la lingüística es algo que impregna el modo de estar en el mundo del hombre histórico. Como es observable, el hombre tiene mundo y vive en este de manera comunicativa con el uso del lenguaje.

Siendo así, se puede afirmar que Gadamer en su estudio de la hermenéutica profundiza en temas de interés no sólo para el desarrollo de las ciencias humanísticas, sino que su pensamiento trasciende los límites de una hermenéutica filosófica que sólo se desarrolla en el ámbito de las humanidades, entiende a los hombres en su esencialidad cotidiana y concibe que el empleo del lenguaje, el desarrollo de la experiencia y el acontecer histórico median este proceso de investigación, por lo que es válido reconocer que el estudio de la hermenéutica de Gadamer es de importancia para el desarrollo de las ciencias en la contemporaneidad y así será analizado en el epígrafe siguiente.

# 2.2- Importancia de la hermenéutica de Hans George Gadamer como contribución al desarrollo de la hermenéutica contemporánea.

La hermenéutica, que empezó siendo una mera técnica de interpretación de textos literarios, teológicos y jurídicos, adopta una nueva dirección en el siglo XIX con Schleiermacher y Dilthey. Su consolidación llega con Gadamer, quien la libera de las ataduras psicologistas e idealistas para convertirla en una tarea encaminada a revelar los misterios de la comprensión de un sentido compartido inmerso en el diálogo, los textos y la historia.

Gadamer es uno de los hermenéutas más importantes de la contemporaneidad, sus aportes a la metodología de las ciencias es fundamental, gracias a las investigaciones realizadas en el campo de la hermenéutica, además de su humanismos sui géneris.

La historia del desarrollo teórico de la hermenéutica, muestra a estos pensadores de la contemporaneidad como sujetos comprometidos con sus investigaciones, pero las corrientes que determinan su labor son las de carácter idealista subjetivo como el existencialismo, el irracionalismo, el neopositivismo, el neocriticismo, la fenomenología y otras que se venían desarrollando paralelamente. Gadamer no escapa a las contradicciones asociadas a estas corrientes de pensamiento y tampoco a la influencia de las crisis sociales de donde emanan dichas corrientes. Esto provocó su sentida preocupación hacia una mayor comunicación en busca de una mejor comprensión del Ser (hombre-mundo).

Gadamer es el filósofo creador de una original teoría hermenéutica, sobre todo en el ámbito de la gnoseología y la filosofía del lenguaje. Este pensador alemán, desde joven tuvo por inclinación el estudio de las humanidades, debido a su rechazo por el uso reductivista del método científico.

Llevó la hermenéutica hasta un nuevo nivel de exhaustividad, deja atrás la distinción de concebir la hermenéutica como algo restringido a un texto o a las ciencias humanísticas, la concibe como la fenomenología y la ontología de la compresión y la comprensión no se concibe de forma tradicional como un acto de subjetividad humana, sino como la forma básica del estar en el mundo.

Las claves para la comprensión no son la manipulación y el control, sino la participación y la apertura. No se trata del conocimiento, sino de la experiencia, no la metodología, sino la dialéctica<sup>49</sup>.

Para Gadamer, el propósito de la hermenéutica, no es presentar reglas para la compresión, sino concebir la comprensión misma tan ampliamente como sea posible. Se ocupa no tanto de comprender de forma más correcta y por tanto de aportar normas para la interpretación valida, como de comprender de forma más profunda y auténtica.

Concretamente, el aporte de Gadamer con respecto a la hermenéutica es su visión como metodología universal y forma lógica superior que precede y comprende los métodos particulares de la ciencia; el modo de comprender al ser humano es típicamente interpretativo, realizando la comprensión constructiva que traduce de una realidad captada a la propia realidad comprendida. De ahí que todo conocimiento es, a su vez, interpretación que implica el reconocimiento de la realidad que se comprende, desarrollándose así el círculo hermenéutico con una mayor amplitud que las visiones anteriores.

Ha profundizado en la amplia definición original de comprensión que hizo Heidegger, siguiendo sus pasos mediante el desarrollo de un énfasis ontológico y lingüístico, al hacer esto e intentar construir una hermenéutica sistemática, se ha acercado más a aquella gran fuerza movilizadora de la filosofía alemana que fue el pensamiento de Hegel.

Así las referencias a la dialéctica y lo especulativo, sugieren la semejanza entre la fenomenología de la comprensión de Gadamer y la fenomenología de Hegel,

<sup>&</sup>lt;sup>49</sup> E. Palmer, Richard: ¿Qué es la hermenéutica?, p. 266.

sugiriendo así la diferencia que existe en la subjetividad del punto de partida de ambos pensadores y su similitud en el tratamiento de la objetividad del tema.

La importancia del pensamiento hermenéutico de Gadamer para el desarrollo de la hermenéutica en la contemporaneidad, es un hecho reconocido por algunos especialistas, su influencia sobre diversos campos del conocimiento de forma especial en los estudios de hermenéutica literaria ha sido muy amplia.

Gadamer logró, en su larga trayectoria, trazar los límites filosóficos de un campo que se ha revelado como axial en la crisis del pensamiento de este siglo: la hermenéutica. Cuando el pensamiento se vuelve sobre sus principios para proceder a la revisión de lo tenido por obvio, la hermenéutica pasa a ocupar un lugar predominante dentro del equilibrio general de todas las disciplinas.

Al respecto, en su obra Verdad y Método, expresa:

"La conceptualidad en la que se desarrolla el filosofar nos posee siempre en la misma medida en que nos determina el lenguaje en el que vivimos. Y forma parte de un pensamiento honesto el hacerse consciente de estos condicionamientos previos. Se trata de una nueva conciencia crítica que desde entonces debe acompañar a todo filosofar responsable, y que coloca a los hábitos del lenguaje y el pensamiento, que cristalizan en el individuo a través de su comunicación con el entorno, ante el foro de la tradición histórica a la que todos pertenecemos comunitariamente" 50.

Dentro de los meritorios aportes de Gadamer se encuentran las concepciones hermenéuticas contenidas en su obra Verdad y Método, donde prevalecen significativas definiciones con respecto a la hermenéutica y que enriquecen el pensamiento contemporáneo.

Verdad y Método se ha convertido en centro de atención para especialistas de las ciencias en general, ya que la tecnología incorporada a la vida pervive como vínculo

<sup>&</sup>lt;sup>50</sup>. George Gadamer, Hans: Verdad y Método. p. 27.

social y experiencia del mundo que ha enriquecido la relación entre ciencia, método y verdad, evidenciando progresos en campos como la Física Cuántica, la Genética y la Biomedicina, con lo que prueba que la hermenéutica no debía limitarse ni restringirse sólo al campo de las Ciencias Sociales, sino que debe extenderse al resto de las ciencias.

### En Verdad y Método plantea que:

"En el comienzo de toda hermenéutica histórica debe hallarse (...) la resolución de la oposición abstracta entre tradición e investigación histórica, entre historia y conocimiento de la misma. Por tanto, el efecto de la tradición que pervive y el efecto de la investigación histórica forman una unidad efectual cuyo análisis sólo podría hallar un entramado de efectos recíprocos. En este sentido haremos bien en no entender la conciencia histórica -como podría sugerirse a primera vistacomo algo radicalmente nuevo sino más bien como un momento nuevo dentro de lo que siempre ha sido la relación humana con el pasado. En otras palabras, hay que reconocer el momento de la tradición en el comportamiento histórico y elucidar su propia productividad hermenéutica 161,

Definiciones como: comprensión, diálogo, interpretación y tradición, prejuicio y tradición, son conceptos dados por Gadamer y que hoy en día tienen importancia dentro del desarrollo de las ciencias, esencialmente dentro de las ciencias pedagógicas donde su empleo se hace necesario.

La comprensión: siguiendo la línea de Heidegger, plantea por primera vez, la sistematización de una hermenéutica general como el arte del comprender mismo.

- La comprensión consiste en un rescate del sentido que comparten los seres humanos en el ámbito de la historia y la tradición.
- La comprensión existe siempre en el seno de la **tradición**, porque en su interior se desarrolla una dinámica a la que merece la pena prestar atención.
- La comprensión es un proceso de interpretación que se encuentra en el horizonte de la conciencia histórica.

<sup>&</sup>lt;sup>51</sup> ÍDEM, p. 351.

### El diálogo

Por medio de la categoría de **diálogo**, expresó el dinamismo a través del cual se puede transitar desde la tradición hacia la historia. El diálogo permite visualizar el contenido de la tarea hermenéutica y el horizonte desde el que se puede entender la comunicación humana y sus realizaciones.

Pretendió integrar el monólogo de las ciencias particulares en el diálogo de la existencia comunicativa, el diálogo tiene una estructura precisa que es el juego de la pregunta y la respuesta.

#### La pregunta:

Preguntar es la forma inicial de producir conocimiento. La pregunta modela y configura el territorio en el que la respuesta habrá de resultar inteligible.

Con la pregunta, aquello sobre lo que se quiere saber se sitúa bajo una determinada perspectiva. Preguntar significa poner al descubierto lo dado y proponer un recorrido en dirección al conocimiento.

#### La respuesta:

La pregunta indica dónde hay que encontrar las respuestas y revela una actitud proclive a la sorpresa. Cuando se dirige la pregunta a un texto, la respuesta es estar dispuesto a dejarse decir algo por el texto.

El sujeto que lee tiene que estar dispuesto a escuchar lo que le dice y revela el texto. El horizonte de la pregunta contiene muchas respuestas posibles, de ahí la importancia de comprender los interrogantes para avanzar en el descubrimiento de las respuestas.

## Interpretación y tradición

Desarrolló una teoría hermenéutica en la cual la historia y la tradición desempeñan un papel clave para captar el verdadero sentido de la comprensión, para este, no existe un lugar exterior a la historia desde el cual quepa pensar la identidad de un problema en la evolución de los intentos históricos por resolverlo.

La comprensión hay que considerarla desde dentro, pues se trata de un diálogo en el seno de la tradición. Así, se observan dos aspectos:

- La interpretación de una tradición es parte de esa tradición, y esto significa que una tradición sólo se puede interpretar desde ella misma.
- La tradición no es una fatalidad ni actúa como un límite restrictivo; representa una forma de superación histórica en tanto pueden inaugurarse nuevos caminos. La tradición no entra en conflicto con la razón, sino que encuentra su poder y su dignidad cuando se funda en la racionalidad. La tradición tiene una dimensión conservadora, pero preservar la tradición significa para Gadamer un acto tan libre y tan racional como tratar de eliminarla. La oposición entre tradición y libertad no existe cuando la tradición se afirma y se asume mediante su cultivo, su justificación y su cuidado.

# Los prejuicios y la tradición:

El concepto de tradición está cargado de connotaciones negativas, como es su emparejamiento con los prejuicios. Desde la perspectiva ilustrada, los prejuicios representan un obstáculo en el desarrollo de la ciencia moderna y en la evolución del conocimiento objetivo, Gadamer, por el contrario, asume la importancia de los prejuicios, las razones que esgrime son:

- Los prejuicios forman parte de las tradiciones y son el contenido de ellas.
- Afirmar que los hombres se hallan instalados en prejuicios quiere decir que residen en una tradición histórica en la que han nacido y se han desarrollado, y dentro de la cual es posible el diálogo y la comunicación.
- Los prejuicios y las tradiciones son elementos básicos para configurar un nuevo modo de comprensión que trata de articularse con la idea de razón.
- Los prejuicios y la tradición no cierran necesariamente el campo de la comprensión, sino que más bien abren y ofrecen nuevas posibilidades para acceder al sentido de todas las experiencias.

- La relación entre la tradición y los prejuicios representa la condición del hombre fuera de la cual no es posible entenderla. El que se sale de la relación vital con la tradición destruye el verdadero sentido de ésta.
- En la medida que la tradición abre nuevos caminos dentro del acontecer histórico al que pertenece, constituye un momento de la libertad y de la historia misma<sup>52</sup>.

A partir de los años 90, se introduce la hermenéutica en la Pedagogía, surgiendo así una necesidad apremiante de recuperar las aportaciones de Gadamer en Verdad y Método con el objetivo de integrarlas en la reflexión sobre el hecho educativo más allá del positivismo y la ética de Habermas. Utilizando la expresión de Gadamer, se trataba de recrear la situación educativa desde las categorías de la experiencia de la interpretación.

Al posicionarse en conjunción con la hermenéutica desde los ámbitos de la Estética, la Historia y la Filosofía, la Pedagogía reivindicó el valor interpretativo de la experiencia educativa desarrollada por Gadamer, el que para entonces había plasmado en Verdad y Método. Esta integración se hace necesaria por la progresiva desvinculación de la escuela y la familia respecto de la herencia cultural (el patrimonio de las Humanidades, la Historia, el Arte, la Literatura, la Filosofía), una ausencia de pasado genealógico junto con el desarrollo de una actitud de presentismo.

Al respecto, Gadamer afirmó: "la tarea del filósofo consiste en definir qué nociones utilizar con mayor circunspección y responsabilidad que otros"<sup>53</sup>.

Se puede decir entonces que el pensamiento hermenéutico de Gadamer tiene importancia para la educación pedagógica, en la Pedagogía, la hermenéutica filosófica de la educación se dirige a hilvanar parte del sentido de lo que acontece en la experiencia educativa formulando preguntas de tipo filosófico, representando lo no explícito, lo invisible, lo ausente, a través de un esfuerzo de conceptualización,

<sup>&</sup>lt;sup>52</sup> Ídem, pp. 235-390.

<sup>&</sup>lt;sup>53</sup> Pages Santacana, Anna: Actualidad de la Hermenéutica como Filosofía de la Educación, p. 270-271.

siempre partiendo de la hipótesis de la existencia fáctica de un sentido posible nunca desvelado del todo a priori.

Uno de los aportes esenciales de la propuesta de Gadamer en Verdad y Método fue la recontrucción del puente perdido entre el presente y la tradición filosófica sometida a una radical destrucción por Heidegger. Gadamer intenta recuperar la tradición humanista y filosófica desde la rehabilitación de Platón y Aristóteles y a partir de la conveniencia de vincular reflexión y tradición. Verdad y Método fue una obra de rehabilitación de la tradición humanista a través de una verdad alternativa representada por la experiencia del Arte, la Filosofía y la Historia.

La hermenéutica desde la ontología, constituye un intento de integración: mientras Heidegger consideró la íntima conexión sujeto-objeto como una aportación del nuevo pensamiento respecto a la teoría del conocimiento cartesiana (de la que Husserl fue, para Heidegger, el principal representante), Gadamer subrayó, en cambio, que la tradición platónica y aristotélica ya habían afirmado la co-pertenencia sujeto-objeto, la estrecha inserción de la conciencia del ser en el ser como presupuesto del pensamiento antiguo y medieval.

Con respecto a lo anterior, Gadamer afirma: "La reflexión hermenéutica (...) puede, en efecto, servir indirectamente a la tarea metodológica de las ciencias convirtiendo en claras y transparentes, las pre-comprensiones que guían a las ciencias, abriendo de este modo nuevas dimensiones, nuevas interrogantes"<sup>54</sup>.

Aunque la hermenéutica de Heidegger ya concebía el acontecimiento de la comprensión ontológicamente, Gadamer convierte la ontología de la comprensión en una hermenéutica dialéctica que pone en entredicho los axiomas fundamentales de la estética moderna y de la interpretación histórica, que podría aportar la base para una crítica radical de las concepciones de la interpretación que prevalecen en la crítica literaria de hoy.

<sup>&</sup>lt;sup>54</sup> Gadamer, H. G: The relevance of the beautiful and other essays, pp. 277-279.

La hermenéutica de Gadamer es de importancia, aporta la beneficiosa conjunción de fenomenología y teoría de la comprensión, constituye la base para un nuevo análisis de la interpretación literaria.

Esta nueva concepción de Gadamer con respecto a la crítica literaria, es empleada con el fin de aclarar la crítica implícita en la hermenéutica fenomenológica de las concepciones que prevalecen en la interpretación literaria, y que presenta de forma preliminar el carácter de la comprensión literaria. Desde esta perspectiva, la comprensión literaria es meramente interpretativa en consecuencia con las experiencias del lector y el escritor.

Gadamer en el estudio de la hermenéutica no proporciona métodos normativos para distinguir una buena de una mala interpretación, sino que agrupa rigurosamente formas muy distintas de interpretación. En relación a esto expresa:

El significado de mi investigación no es en cualquier caso, presentar una teoría general de la interpretación con una diferenciación que explique los distintos métodos de ciertas disciplinas especiales, sino buscar qué tiene en común todos los modos de interpretar y mostrar que la comprensión nunca es un procedimiento subjetivo con respecto a un objeto dado, sino que pertenece a la historia operativa, es decir al ser de lo que se interpreta.<sup>55</sup>

En esta afirmación, sostiene que solo se ocupa de distinguir lo que es, en cada acto de comprensión, y que está haciendo ontología y no metodología. Se puede decir, que Gadamer es un crítico destructivo de la objetividad que quiere hundir la hermenéutica en un laberinto de relatividad sin normas, considerando así que la integridad del conocimiento histórico está hundida y hay que defenderla.

Es importante además, que el como seguidor de Heidegger, orienta su pensamiento hacia la cuestión más filosófica de que es la comprensión en sí misma, y con esta misma convicción se puede deducir que la comprensión es un acto histórico y como tal está siempre conectado con el presente.

<sup>&</sup>lt;sup>55</sup> Prefacio de la 2da edición. Verdad y Método. Hans George Gadamer.

Hablar de comprensiones objetivamente válidas es ingenuo, ya que eso supone que se puede interpretar desde una postura exterior a la historia. Se afirma desde esta investigación entonces, que la hermenéutica filosófica de Gadamer, coincidiendo con el giro lingüístico de la filosofía, se ha convertido en uno de los temas de confluencia dialógica de las corrientes filosóficas de la actualidad y en uno de los términos más polémicos en torno al cual se han suscitado las más variadas discusiones teóricas.

En efecto, la hermenéutica ha encontrado su sitio, no sólo en el ámbito de las humanidades o ciencias del espíritu (Dilthey), sino que ha entrado en acción en campos tan diversos como la teología, la teoría de la ciencia, la estética, la sociología, y otras ciencias. Y lo ha hecho hasta tal punto que se puede afirmar que la hermenéutica se ha convertido en la plataforma ocasional para reinterpretar la historia del pensamiento.

Es importante reconocer también en Gadamer sus aportaciones en torno a la verdad en las ciencias del hombre. En primer lugar, la verdad ya no es algo puramente exclusivo de las Ciencias Naturales ni las matemáticas, las cuales desde sus métodos intentan establecer un nivel de legitimación del conocimiento que producen como cierto, cuestión que ya no se identifica con la exactitud, porque las mediciones por si misma no quieren decir nada y solo se limitan por el contexto de investigación.

Gadamer afirmó que la verdad en las ciencias humanas es distinta de la verdad en las Ciencias Naturales, planteando así que en las ciencias humanas todo conocimiento es autoconocimiento, está mediado por la historia y no puede aspirar a la eliminación del sujeto y se ve obligado a entender el objetivismo como una ilusión, porque los conocimientos históricos son a la vez saber histórico y ser histórico. Las ciencias humanas son ciencias comprensivas, cuya verdad involucra al sujeto que investiga y al objeto de estudio.<sup>56</sup>

Gadamer restauó el alcance de esas ciencias sobre las que se construye el entendimiento de la vida social y la sociedad que aúna criterios. Esto se debió en

<sup>&</sup>lt;sup>56</sup> Gadamer, Hans George: *Gesammelte Werke X*, p. 257.

buena medida, a que con su nueva hermenéutica abrió las posibilidades de conversación hacia la verdad que es el *logos*, común a todos.

Gadamer no consideró la experiencia humana en busca de la verdad, ni como mera recepción de algo dado, ni como verificación de algo dado, ni como verificación de información, sino como un acontecer en cuyo curso se sale al encuentro de algo intencionado que el individuo no ha cuestionado completamente. Dicha experiencia preserva la singularidad, puesto que no se limita a explicar un fenómeno como si fuera un caso particular de una regla general.

La verdad acontece siempre en la experiencia y la historicidad y esta impide que la reflexión culmine en un conocimiento absoluto<sup>57</sup>. Si algo enseña la historia de la filosofía, ya en desarrollo el siglo XXI, es que el pasado siglo se ha caracterizado por las voces de protesta ante una sociedad en crisis que no hace más que reproducir las condiciones para crisis de mayor alcance, impacto y durabilidad.

Esas voces de protesta, esas críticas han venido desde todos los campos del conocimiento humano: desde la ética, la ecología, primero, y la bioética después, han colocado al individuo sobre aviso, y se afanan por crear una nueva conciencia. Desde la filosofía política y social, la escuela de la Teoría Crítica y sus principales divulgadores, Horkheimer, Adorno, Habermas y Marcuse, reaccionaron contra la irracionalidad de la sociedad industrial y el sometimiento del hombre. Desde la teoría de la ciencia, el giro naturalista desmitificó el carácter objetivo del conocimiento científico, y dejaron claro que no hay tal racionalidad científica.

Pero Gadamer, abarcó todos estos campos, y mediante su giro ontológico, le aportó una nueva tarea a la hermenéutica, la de superar la abstracción metódica de la ciencia; Esto no significó emprender una cruzada anticientífica, sino acabar con la autoridad de la ciencia, y ponerla en su lugar.

Todo esto, apunta a que Gadamer se dio tanto la tarea de acabar con una determinada forma de dominación tecnológica conducente a la decadencia de la

<sup>&</sup>lt;sup>57</sup> Lopez Saesm, Carmen: Reflexiones sobre la verdad de la filosofía hermenéutica, p. 4.

praxis en la técnica y a la decadencia de la sinrazón social, como a acabar con el ideal de objetividad de la ciencia y poner en su sitio al control metódico de la misma. Por ello elaboró una teoría de la experiencia hermenéutica, que afirmó que existen formas de experiencia, tales como la experiencia del arte, de la historia y de la filosofía, que tienen un carácter pre-científico y que elevan una pretensión de verdad considerada como ilegítima por el conocimiento de la ciencia moderna.

Gadamer trató en definitiva de renovar la filosofía mediante la construcción de una hermenéutica filosófica. Esta última, configurada como crítica de los excesos de la ciencia y la técnica sobre todos los ámbitos del conocimiento y la experiencia humana, debía estar llamada a reivindicar aquellas formas de experiencia que están más allá del mero control metódico de la ciencia, y aspire a una mayor auto comprensión del hombre y a la búsqueda de su propia identidad.

Desde esta perspectiva, la contribución de Gadamer a la crítica del cientificismo y la sociedad tecnocrática, como se ha referido en esta investigación, no sólo marca el factor común a prácticamente la totalidad de las inquietudes intelectuales del siglo XX, sino que también constituye la gran preocupación de donde emanaron los aportes teóricos del pensador objeto de análisis, de suma importancia para la hermenéutica contemporánea, en tanto ya no se limita a un campo particular, sino a la totalidad del universo humano, mediante la elaboración de una teoría de la experiencia hermenéutica, o teoría de la experiencia humana del mundo.

#### **Conclusiones:**

Tras analizar los referentes teóricos, las concepciones fundamentales y las contribuciones del pensamiento hermenéutico de Hans George Gadamer; la presente investigación arribó a las conclusiones siguientes:

- El pensamiento hermenéutico Hans George Gadamer, constituye una extensión crítica de la hermenéutica fenomenológica heideggeriana con el añadido de la reflexión en torno a la praxis de las ciencias y la legitimación del conocimiento.
- La distinción de la experiencia como fuente de conocimiento para la hermenéutica, diferenciada de la experiencia tradicional de las ciencias en cuanto a su carácter histórico, constituye una de las características fundamentales de la hermenéutica dialéctica gadameriana.
- La concepción del protagonismo del sujeto en la relación de conocimiento, posiciona a Hans George Gadamer en la posibilidad de apreciar el carácter dialéctico del acto de conocer como expresión de la comprensión.
- El reconocimiento del carácter histórico de la experiencia, así como el protagonismo del sujeto en la relación de conocimiento, constituyen aportes del pensamiento hermenéutico gadameriano al desarrollo de la hermenéutica contemporánea fundamentados en concepciones dialécticas.

#### Recomendaciones:

- Agregar los resultados de la investigación como material bibliográfico para el pregrado en la asignatura Hermenéutica Filosófica.
- Continuar profundizando en esta temática a partir de considerar que aún no ha sido abordado el impacto del pensamiento de Hans George Gadamer en el tránsito que efectúa la hermenéutica de método a paradigma.

## Bibliografía:

Actualidadde la hermeneutica como filosofia de la educacion. Santacana, Anna Pages. mayo-agosto 2016. 264, España: Revista española de pedagogia, mayo-agosto 2016.

**Aguilar, Luis Armando. 2004.** *La hermeneutica filosofica de Gadamer.* Munich: p.63, 2004.

**Basquiat, El Art. de.** https://elacrilicodebasquiat.wordpress.com. https://elacrilicodebasquiat.wordpress.com. [En línea]

**Gadamer, Hans G.** The relevance of the beautiful and other essays. s.l: pp.277-279.

—. 1975. Truth and Method. Nueva York: Cossroad, 1975.

**Gonzalez, Adriana Navarro**. La Hermeneutica dialectica. Una alternativa para la investigacion social. *La Hermeneutica dialectica. Una alternativa para la investigacion social.* Mexico: Tesis filosofica.

Hans G. Gadamer. La filosofia hermeneutica. La comprension como idea y arte. Vigo, Alejandro G. 2002. 1020636, Alemania. Univ. Heidelberg: Proyecto Fondecyt, 2002.

**Hechevaria, Karel Martine. 2010.** Los principales conceptos de la filosofia hermeneutica de Hans G. Gadamer. Santiago de Cuba: Ed. Oriente, 2010.

Heidegger, Martin. 1927. Sery Tiempo. Alemania: Harper Collins, 1927.

La extructura hermeneutica de la esperiencia en Gadamer. Bentolila, Hector R. 2011. 22, colombia: Ed. Univ. El bosque Colombia, 2011, Vol. XI.

**Lamana, Domingo Cia.** http://aparterei.com. [En línea] Una hermeneutica de la experiencia: Gadamer.

**Ludin, Rosental y P. 1980.** *Diccionario de Filosofia.* Moscu: Editorial Literatura Politica, 1980.

**Ludin, Rosental y P. 1980.** *diccionario de filosofia .* Moscu: editorial progreso, 1980.

**Niebuhr**, **Richard R. 1964.** *Schleiermacher on Christ and Religion: A New Introduction.* New York: Scribner's, 1964.

**Palmer, Richard E. 2002.** Que es la hermeneutica. Madrid: Ed. española: by ARCO/LIBROS, S. L., 2002, 2002.

—. **2002.** *Que es la hermeneutica.* Madrid: Editorial española: by ARCO/ LIBROS, S. L., 2002.

R., Niebuhr Richard. 1964. Scheleiermacher on Chist and Religion: A New Introduction. New York: Ed. Scribne's, 1964.

**Ricoeur, Paul.** La vertiente hermeneutica. La filosofia de Gadamer y la sintesis de explicar y comprender. Francia: s.n.

Saez, Carmen Lopez. Reflexiones sobre la verdad de la filosofia hermeneutica. [http://aparterei.com] Madrid: UNED.

Sobre el lenguaje en la hermeneutica de Gadamer. Mesa, Ciro. 2010. Univ. de La Laguna: s.n., 2010.